

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 821.

EDICION DE LA MAÑANA.

Jueves 5 de setiembre de 1857.

MADRID 5 DE SETIEMBRE.

La insurrección de la India presenta de día en día un aspecto mas sombrío y mas temible consistencia. Los insurgentes no se limitan ya á la defensiva, sino que favorecidos por su ascendiente numérico, atacan y espugnan algunas plazas importantes, y preparan segun las últimas noticias un movimiento estratégico que puede hacer en extremo critica la posición de los sitiadores del Delhi. La guerra por otra parte se sostiene con un sentimiento de vertiginosa rabia y con alaridos de crueldad tales, que no se habian visto desde los tiempos en que Tamerlan pasó sus huestes esterminadoras por aquellos mismos territorios. Si esta cruenta lucha fuera entre dos países que no tuviesen profundas y enérgicas articulaciones con el resto del mundo, la Europa podría y debía permanecer como espectadora impasible, aunque de cuando en cuando lanzara un ay de dolor al observar que la civilización no ha dulcificado en lo mas mínimo las ásperas costumbres y los feroces instintos de la raza india. Mas al desenlace de este horrible y gigantesco duelo, se hallan enlazadas cuestiones comerciales, fabriles y políticas de la mayor trascendencia, y conviene examinarlas en la incertidumbre del resultado que puede desprenderse de una situación tan critica.

Bien sabido es que la Gran-Bretaña marcha al frente de la industria universal. En vano algunas naciones, y principalmente la Francia, han procurado seguir sus huellas con noble ardor y con una perseverancia digna de elogio, porque hasta ahora, generalmente hablando, y sin descender á determinados artefactos, los géneros manufacturados ingleses llevan la preferencia en los grandes emporios del comercio, ya por su calidad, ya por su baratura. Esta ventaja la debe en parte la Inglaterra á sus posesiones orientales. Por más que se aprecie y deba apreciarse en mucho el genio fabril y la actividad incansable de aquellos isleños, parece indudable que careciendo su suelo nativo de las primeras materias y teniendo que adquirirlas en los puntos de producción á cierto precio, no podrían venderlas elaboradas ya y preparadas para cubrir las necesidades de la vida sino elevando el mismo precio, de modo que no se sustentara la competencia con los países productores. La India oriental, país inmenso y tan privilegiado por lo menos como la India occidental, provee á su metrópoli de numerosos artículos, que en otro caso tendría que buscar en América con muchas dificultades y con enormes sacrificios pecuniarios. Quizá un espíritu de honda y antigua rivalidad, quizá la aspiración al monopolio mercantil suscitan á la Inglaterra nuevos obstáculos artificiales. De cualquier modo, su influencia industrial sufre considerablemente, y esa nación, que hace mas de un siglo ha reinado como soberana en los mercados de Europa, descenderia al modesto rango de tributaria de otras muchas. Cuando perdió sus colonias americanas halló una compensación amplia y brillante á esta pérdida en sus vastos establecimientos de la India; pero si hoy pierde la India, ¿dónde encontrará igual venero de riqueza, y tan abundante surtidor de primeras materias?

¿Mas qué puede importar á las demas naciones el que la Inglaterra sea en adelante menos próspera que lo ha sido hasta aquí? Considerada superficialmente esta cuestión, parece que la decadencia mercantil de la Gran-Bretaña antes favorece que perjudica á los demas estados europeos, que podrían desarrollarse gradualmente y sin temor de verse eclipsados ó comprimidos por un rival tan formidable. No obstante, pensando mejor, se comprende que el abatimiento de la Gran-Bretaña no redundaria en pró de las industrias europeas, sino en auge de la industria americana. Los productos que la Inglaterra saca de la India se dan con mucha escasez en Europa y muy abundantemente en América; de suerte que obstruido aquel manantial, el beneficio de la competencia resultaría á favor de los americanos. Teniendo solo esto presente, parece que la América debería mirar con placer la ruina comercial de Inglaterra; mas semejante consideración se halla neutralizada y como anulada por otras mas poderosas.

La Gran-Bretaña, al símil de todas las naciones antiguas y modernas que cifraban ó cifran sus principales elementos de vida en el comercio, emplea el crédito como la gran palanca de este, y un crédito que tiene ramificaciones casi universales, ha de producir al decaer, tremendas convulsiones en las fortunas de muchos particulares, pertenecientes á distintos países.

Ademas, la cuestión económica cede en gran parte su lugar y plaza á la cuestión política. La Inglaterra representa un gran principio, el principio liberal en contraposición y pugna con las naciones del Norte de Europa. Cualesquiera que sean los defectos de su constitución política, y por mas que algunos hombres pensadores hayan descubierto en ella varios anacronismos, es lo cierto que aquel país, por sus prácticas, por sus costumbres, por un sistema fijo y constante de

política exterior, fomenta el desarrollo de las instituciones liberales, ó acude á sostenerlas cuando se hallan amenazadas de muerte. Pues bien, la América, regida por principios no solo liberales si que tambien democráticos, no puede contemplar con indiferencia el que la Inglaterra se halle en peligro de perder esa fuerza de iniciativa, ese vigoroso impulso, esa especie de gravitación que sostiene el equilibrio de la balanza política del mundo.

Por eso no nos extraña, antes bien lo hallamos natural y lógico, el que los periódicos norteamericanos acojan benévolutamente la idea de una conscripción voluntaria hecha por cuenta de la Inglaterra en el territorio de sus antiguas colonias; niños extraña tampoco que la opinión pública secunde esta idea y la dé calor y medios de realización. Acaso detrás de manifestaciones tan espontáneas y generosas haya algun pensamiento oculto; acaso la república de los Estados-Unidos quiera elevarse ante la consideración general por un rasgo que los mas prevenidos calificarán por el momento de sublime; y acaso este servicio indirecto pueda convertirse en prenda para obtener de la Inglaterra futuras concesiones; mas por de pronto despeja mucho la situación de esta potencia.

Nosotros que hemos sido de los primeros á vituperar la desacertada conducta de la Compañía inglesa en la India; nosotros que reputamos y reputaremos frágil y quebradiza la dominación británica en aquella region, mientras no se desenvuelvan á la luz de la civilización esas afinidades multiplicadas que unen á una colonia con su metrópoli; nosotros, sin embargo, vemos con satisfacción que la Inglaterra en este trance de suprema angustia, encuentra simpatías fecundas, enérgicas y poderosas. La decadencia mercantil de la Gran-Bretaña, afectaria en lo mas íntimo de su ser á grandes capitales que hoy fertilizan muchos y muy importantes ramos de la industria, y su decadencia política pudiera contribuir, andando el tiempo, á que se verificara en la fisonomía liberal de Europa una alteración profunda. Estudiaremos atentamente la marcha de estos acontecimientos, y volveremos á ocuparnos de ellos si ocurren nuevas complicaciones.

Segun nos escriben de París con fecha 29 de agosto último, el documento relativo á S. M. la reina Cristina debe imprimirse y publicarse dentro de pocos días, pues ya se han acordado definitivamente los puntos capitales que ha de comprender. Su redacción ha sido confiada á los señores Cortina y Diaz Perez. El documento á que aludimos no será un manifiesto de S. M. la reina madre, sino solo una respuesta categorica y luminosa á los cargos formulados por las Cortes constituyentes contra aquella augusta señora; cargos que quedaron sin contestar, como es sabido, y á virtud de causas que no son un misterio para nadie, por la autorizada persona que habia tomado á su cargo la defensa de la reina Cristina.

La madre de nuestra soberana, si hemos de dar crédito á noticias de origen respetable, conserva detallados y minuciosos apuntes que componen el diario de su vida política y la explicación de su conducta, datos que revelarían de seguro los servicios que ha prestado al país aquella augusta señora, y los leales esfuerzos que ha desplegado en beneficio del partido liberal.

Los que la han juzgado y examinado con el prisma de las pasiones del momento, descubrieran su error á la luz de esos mismos datos, y los que aun insisten en pretender que permanezca lejos de nuestro suelo, concebirían que semejante pretension solo cuadra, y conviene á los adversarios decididos de las doctrinas liberales. S. M. puede probar de una manera que raya en la evidencia, que sus ideas, su influjo y sus consejos solo han sido contrarios á los hombres que abrigan en el fondo de su corazón sentimientos absolutistas y quieren ó han querido hacernos valer imprimiendo á los sucesos una faz contraria á su verdadera esencia.

La reina Cristina comprende perfectamente que solo con el partido liberal puede subsistir y afianzarse el trono de su escelsa hija.

Tenemos tambien motivos para creer que la reina Cristina, superior á todo sentimiento de animosidad pequeña y pueril, no conserva odios ni rencores contra nadie, ni hace distinción de partidos entre todos los liberales.

Es probable, sin embargo, que el documento á que aludimos se circunscriba á rebatir los cargos formulados por la Asamblea constituyente, sin perjuicio de que S. M., si lo creyere conveniente algun día, dé á luz esos preciosos datos que se hallan en su poder.

Añade nuestro corresponsal, que la reina Cristina no piensa venir inmediatamente á España, pues no quiere que su presencia sirva, como otras veces, de pretexto para arrojar sobre su reputación la odiosidad aneja á los males que quizá pudieran sobrevenir por la influencia de causas completamente contrarias á las ideas que ha profesado siempre y profesa S. M.

El entrañable afecto que profesa á su augusta

hija, y el recuerdo de ese pueblo español por el que constantemente se interesa, acaso cambien mas adelante su primera resolución; pero ante todo desea que su buen nombre quede sindicado de las odiosas calumnias que contra él se han dirigido en la esperanza de empujarle y con propósito, sin duda, de estraviar la opinión pública.

S. M. la Reina Cristina se digna recibir en su palacio de la Malmaison á cuantos españoles quieran ofrecerle sus respetos, á los cuales trata con su bondad característica.

La Reina Cristina disfruta de una salud perfecta y goza de gran consideración en este país, siendo muy elevada la idea que se tiene de sus talentos entre todas las notabilidades políticas de Europa.

El viernes de la semana anterior pasaron á visitar á S. M. muchos españoles, y en el mismo día de la semana actual fué tambien numerosa la asistencia al palacio de la Malmaison. Todavía permanecen en esta capital los señores Bravo Murillo, Hurtado, conde de Velle, Salamanca, Esteban Collantes, conde de Vistahermosa, Vayo, Lerin, el general Fernandez San Roman, Asquerino y el banquero Rivas con su familia. Dentro de ocho dias debe llegar don Alejandro de Castro que viene de Turin y se dirigirá á Madrid.

La cuestión del ensanche de Madrid camina á una solución pronta y satisfactoria.

Se ha presentado á la dirección general de obras públicas, por el ingeniero don Carlos M. de Castro, el proyecto de que estaba encargado para el cerramiento de la nueva población, y que muy diverso de los cerros antiguos de tapias que contienen la mayor parte de nuestras ciudades, nos parece, en el ligero examen que de él hemos hecho, que reúne condiciones ventajosas.

Se proyecta un foso de tres metros de profundidad por cinco y medio de ancho en su boca, y de dos en la solera, con una cuneta que facilite los desagües; al lado interior del foso ó sea el de la parte de la villa está revestido con un muro de contención alaiuzado que termina en un cordón de piedra y un murete que sirve á la vez de antepecho ó resguardo y de asiento: el lado de la campaña en talud de 45° sin revestimiento alguno, deja en su cresta al piso del terreno natural una banqueta de un metro de ancho, y vertiéndose desde aquí las tierras producidas por la excavación del foso formará un glasis muy tendido y laborable en toda su extensión. Las casillas del resguardo se sitúan en este glasis utilizando la banqueta para el mas fácil servicio y perfecta vigilancia.

El camino de ronda ó de circunvalación queda interior al foso, y tiene una vía central destinada á los carruajes y dos alamedas laterales, una de las cuales linda con los edificios de la población.

Ademas del bello aspecto que presentará esta manera de limitar la capital sin aprisionarla dentro de esas tapias que abrumaban la vista con su monotonía, reúne el proyecto del señor Castro ventajas incontestables para la salubridad, la vigilancia de registro y la defensa de la plaza.

Como no presenta sobre la superficie del suelo mas que el pequeño antepecho de un metro de altura, se deja libre paso á las corrientes bajas del aire, cual sucede en las poblaciones abiertas: los caminos de ronda se convierten en paseos interiores que procurarán gran comodidad y holgura al vecindario, y por último, esta vía interior facilitará tambien la comunicación entre los puntos extremos de la villa sin salir de ella ni internarse en el laberinto de calles por el que hoy es forzoso transitar.

Correspondencias de Barcelona que publicó ayer *El Fénix*, dicen que habia corrido muy extendido el rumor de que la Reina habia llamado al general D. Manuel de la Concha para encargarle la formación de gabinete, y que el general Prim se habia reconciliado con el duque de Valencia. Una y otra noticia son, en concepto de *La Epoca*, completamente inexactas.

Nada hay aun sobre los presupuestos de 1858. Ni en el Consejo de ministros se ha tratado esta cuestión, segun parece, ni están adelantados los trabajos que sobre ellos deben hacerse en los diversos departamentos del Estado.

Tenemos entendido que en la nueva ley de instrucción pública, que muy pronto verá la luz pública en la *Gaceta*, se consignan toda la preferencia é importancia que han sabido conquistar de algun tiempo á esta parte las escuelas especiales de comercio, mecánica, náutica y otros ramos establecidos en Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla y demás capitales de primer orden, aunque se establezcan para ellas algunos lazos de relacion gerárquica respecto á los grandes centros universitarios. No era posible, en efecto, sin una gran injusticia, y sin que se causaran al país perjuicios de consideración, desco

nocer la grande influencia é importancia de estas escuelas.

Ya hemos dicho que los señores duques de Montpensier eran esperados en Barcelona á principios del actual; en el palacio de S. M. se están haciendo los preparativos correspondientes para recibir dignamente á tan ilustres huéspedes. En la capital del Principado se detendrán algunos dias, marchando despues á Valencia, donde esperarán la proximidad del alumbramiento de S. M. para venir á Madrid.

Se asegura que, merced á la iniciativa del director de aduanas, ha vuelto á agitarse en la junta que entiende en la reforma de aranceles la cuestión algodenera.

Sabemos que en cuanto el señor ministro de Gracia y Justicia volvió á encargarse de la secretaría que desempeña, trasladó al de Fomento una real orden proponiendo los estudios que han de consignarse en la ley de instrucción pública para la carrera del notariado. El Sr. Seijas Lozano opina que los futuros alumnos estudien cuatro años de derecho, otorgamiento de instrumentos públicos, paleografía y diplomática, simultaneando práctica con notario colegiado en todos ellos.

Los diarios de Barcelona dicen que no tiene fundamento alguno la noticia de que el gobernador civil de aquella provincia, D. Agustín Torres Valderrama, pasaria á reemplazar al señor Escario en Valencia.

Ya hemos dicho, dice *La Epoca*, que lo probable es que el señor D. Miguel Tenorio de Castilla sea nombrado para el gobierno civil de esta última capital.

El señor don Alejandro Mon, á quien una correspondencia de París presenta hoy como próximo á llegar á aquella capital, se encuentra en la actualidad en la corte de Nápoles. Desde allí regresará á Roma, donde estará el 8 de setiembre, día en que Su Santidad va á inaugurar desde la embajada de España el monumento levantado en una de las plazas de la capital del orbe católico, en conmemoración de la declaración dogmática referente á la Concepción de la Santísima Virgen. Resueltas, segun tenemos entendido, de una manera satisfactoria las principales cuestiones pendientes entre España y Roma, el señor Mon emprenderá á mediados de setiembre su regreso á esta corte, viniendo por París. No sabemos si, como ha anunciado la prensa de Asturias, hará antes de venir á la corte una escursión á aquel antiguo principado.

Dijimos el día anterior, dice *La Península*, que el señor Benavides, canónigo de la iglesia catedral de Córdoba, hermano del ex-ministro de este apellido, estaba nombrado para una de las sillas episcopales vacantes. Hoy podemos asegurar al diario ministerial, que dijo no ser cierta la noticia, que nuestros informes eran exactísimos; y le añadiremos, que el señor Benavides está propuesto á Su Santidad para el obispado de Sigüenza.

El 23 del pasado se recibió en esta corte la bula pontificia, en cuya virtud queda erigida en metropolitana la santa iglesia catedral de Valladolid, siendo sus sufragáneas las diócesis de Astorga, Avila, Salamanca, Segovia y Zamora.

Va acercándose el plazo. Parece cosa definitivamente resuelta que, si no en el presente mes, en el próximo octubre principiará el derribo de las casas que comprende la reforma de la Puerta del Sol.

Parece que dentro de breves dias se reunirán en Zaragoza los ingenieros franceses que deben examinar, bajo la dirección del señor Colomes de Julien, la línea férrea de aquella ciudad á Francia, pasando por Huesca.

El Norte, periódico de Badajoz, dice que á las pocas horas de haber principiado sus trabajos la comision nombrada para impulsar la colocación de acciones del ferro-carril de Estremadura, habia suscripciones en número de mas de 4,200. Este resultado, obtenido en las pocas calles recorridas, hacia concebir la fundada esperanza de que solo la capital reuniría un total de mas de 2,000 acciones que representan un capital escedente de 4,000,000 de reales.

Podemos asegurar, dice *El Fénix*, que es completamente inexacto que el señor D. Angel Juan Alvarez haya hecho dimisión de su destino, como han dicho algunos periódicos. Lo que hay de positivo, es que habiendo renunciado el sueldo, ha sido admitida esta renuncia, que tanto honra y distingue al digno secretario particular de S. M.

El telégrafo nos anuncia hoy una noticia que sin ser política, tiene verdadera importancia pa

ra nuestra patria; tal es la aprobación de la red de ferro-carreles del Mediodía, que ha de enlazar á la Francia con nosotros. Esto acaso contribuirá á acelerar las obras en la línea del Norte que ha de unirnos á la Europa, y que es la primera de todas las líneas de España.

Parece que va á ser presentado para la mitra vacante de Cuenca el doctor D. Ignacio Sandaño y Boitrago, dean de la catedral de Salamanca.

La *Regeneración* nos da estas otras noticias sobre obispos.

Tenemos la mas grande satisfacción en anunciar que el señor doctor don Fernando Blanco, perteneciente á la esclarecida órden de N. P. Santo Domingo, canónigo en la actualidad, y secretario del señor arzobispo de Santiago, ha sido presentado para la silla de Plasencia; tenemos por muy acertada esta elección.

El señor Blanco era un sacerdote de saber y virtud. Madrid le conoce con aprecio por los magníficos sermones que predicó hace mucho en la capilla real y en Santo Tomás.

El P. Echevarria, monje benedictino, lo ha sido igualmente para la diócesis de Segovia.

Es tambien una acertada elección.

Ayer publicó la *Gaceta* el estado que demuestra, con distinción de ramos, la recaudación obtenida en el mes de julio de 1857.

Este estado nos ofrece los guarismos siguientes:

Contribuciones é impuestos.	19.997.228..36
Rentas estancadas.	35.175.910..89
Aduanas y policía sanitaria.	17.532.644..87
Bienes del Estado y secuestros.	3.160.348..98
Ramos especiales.	14.158.347..10
Id. del Tesoro y recursos eventuales.	7.223.488..7
Bienes nacionales.	4.271.411..85

Total. 99.519.107..10

La dirección de contabilidad publicó tambien en la *Gaceta* otro estado de los valores y de los impuestos y rentas eventuales de julio de 1857, comparados con los de igual mes de 1856.

De él resulta un aumento á favor del último de 9.586.155 rs. 8 céntos.

Tambien publicó el estado de los pagos ejecutados en julio último por las cajas del Tesoro por cuenta de los créditos legislativos del presupuesto de 1857, cuyo importe total asciende á 198.765.699 rs. 87 céntos.

Segue siendo objeto de curiosidad el paradero del señor Lafuaga. Ahora resulta que debe hallarse viajando por Alemania, en donde piensa permanecer hasta que sea conocido el desenlace de la mediación anglo-francesa en la cuestión pendiente entre España y Méjico.

La *Discusion* ha publicado la siguiente advertencia en su número de ayer miércoles:

«Antesyer fuimos denunciados; ayer fué llamado nuestro editor á prestar declaración; ayer mismo quedó terminado el sumario sobre estas dos últimas denuncias; se dictó auto pasándolo al regente de la audiencia para el nombramiento de los jueces, y se nos notificó.

Que nos place esta actividad del juzgado: así quedamos el cumplimiento de las leyes, aunque sea en contra nuestra.»

Llamamos muy particularmente la atención de nuestros lectores sobre el siguiente artículo que tomamos de la *Presse*:

«En presencia de los graves peligros de que se ve amenazada en la India la dominación inglesa, he aquí la cuestión que preocupa todos los ánimos: ¿La ruina de la Inglaterra debe ser deseada? ¿Sería un beneficio para las poblaciones indias y para los demas países del mundo?»

Esta cuestión preferentemente acogida por americanos y europeos, ha dado á un periódico de Nueva York asunto para un estudio, de cuya importancia queremos hacernos cargo, toda vez que los americanos son considerados, no menos que nosotros, como los rivales naturales de los ingleses.

Aun reconociendo, dice el *New-York-Herald*, que la Inglaterra ha seguido una política sin miramientos, opresiva y tiránica para aumentar sus posesiones en la India, no se puede negar que su dominación ha sido bajo algunos aspectos un beneficio para los indios. Particularmente en los últimos años la Inglaterra se esforzó lealmente por introducir en el país la civilización europea. Se han emprendido trabajos de riego en grande escala; se han establecido caminos de hierro y telegrafos; se han principiado ó proyectado caminos; la administración de justicia, aunque todavía muy defectuosa y muy corrompida, se ha mejorado y hecho indudablemente superior á la justicia de los indigenas; las leyes indas concernientes á los arrendamientos, los matrimonios y testamentos han sido modificados del mismo modo. La India habia entrado evidentemente en la vía del progreso. Pero si los ingleses fuesen arrojados de allí, todos estos progresos se debilitarían, todos estos trabajos serian perdidos, y este vasto continente volveria á caer inmediatamente en la anarquía, y despues en un estado completo de barbarie.

La pérdida de la India arrastraria por otra parte la pérdida de la importancia política de la Inglaterra

que sería una potencia de cuarto orden. Ahora bien, ¿señalará en algo a la América este doble suceso?

El *Herald* no vacila en responder afirmativamente. La India está llamada a ser un mercado cada vez más importante, y si volviere la población a la barbarie se resentiría el comercio, la industria y el mundo entero. Pero aun sería más sensible para América esta declaración de Inglaterra. Si es rival de esta, es también su aliada bajo el punto de vista de la libertad política. Inglaterra, dice *El Herald*, es el único país de Europa en que la palabra, el pensamiento, la prensa y la acción son completamente libres: es el único asilo de los proscritos. Si llegase a ser destruida, el gobierno parlamentario y sus franquicias desaparecerían de toda Europa. No podemos, añade *El Herald*, ser indiferentes a semejante perspectiva. Creemos haber recibido de la Providencia la misión de extender la libertad por el mundo. No podemos, pues, ver con satisfacción los desastres que precipitarían la caída de un país cuya existencia está como la nuestra dedicada a la propagación del gobierno de los pueblos por sí mismos.

El *Herald* concluye declarando que si el conflicto de que está siendo teatro la India, se presentara bajo su verdadero punto de vista a los ojos del pueblo americano, no se negaría de seguro el hermano Jonatán a prestar su apoyo a su primo John Bull, y que cincuenta mil voluntarios podrían ser alistados en algunas semanas si, en cambio de este socorro, lord Palmerston consintiese en dejar al continente americano bajo la intervención absoluta de los Estados Unidos.

¿Se ha aprovechado Inglaterra de esta sugestión? No lo sabemos; pero había circulado la voz en New-York de que sus agentes habían intentado alistar reclutas para la India, y algunos diarios habían pedido que la autoridad interviniese para impedir lo que llamaban una nueva violación de las leyes de neutralidad. El *Herald* la ha tomado con estos periódicos, a los cuales no concede más que una importancia secundaria, y les hace entender que los alistamientos sugeridos por el no son contrarios a las leyes de neutralidad. Esta ley estipula que ni los ciudadanos de los Estados Unidos, ni sus buques ni sus armas, podrán ser empleados al servicio de un gobierno extranjero contra una potencia con la que los Estados Unidos están en paz. Por haber infringido esta ley, fue por lo que M. Crampton recibió sus pasaportes. Pero no existe ningún tratado de amistad entre los Estados Unidos y los indios, que han sido considerados hasta ahora como súbditos ingleses. No se podría invocar, pues, la ley de neutralidad contra los agentes ingleses, en el caso de que se tratara.

Esta opinión de *El Herald* ha sido adoptada y corroborada por *La Union*, diario semi-oficial de Washington que ha establecido que las autoridades federales no debían oponerse a los alistamientos sino en cuanto se hicieran contra las potencias reconocidas entre los Estados Unidos, y que los pueblos del Indostán no estaban en este caso.

Este congreso que el pueblo y el gobierno americanos se manifiestan dispuestos a prestar a Inglaterra, en la crítica situación en que se encuentra, es un hecho nuevo y digno de atención; porque si hay una nación que parecía debía aplaudir y ayudar a la caída del poder británico, era la república americana, que es la única que está en posición de disputarle el imperio de los mares. Olvidando esta rivalidad, y sus beneficios materiales ante los desastres morales que produciría la debilidad de Inglaterra en el mundo político, los americanos dan prueba de un sentido elevado y manifiestan que en caso de necesidad, su patriotismo sabe sacrificar un interés privado a los intereses generales de la humanidad.

Es un ejemplo insperado y digno de meditación, porque la mayor parte de los argumentos del *Herald* y de *La Union* pueden ser admitidos por los liberales de todos los países. Nos preocupamos, a decir verdad, mucho menos que los americanos de las pérdidas que la emancipación de la India haría sufrir al mundo industrial y comercial. Estas razones de brocha gorda no podrían contrabalancear en nuestro sentir las simpatías a que tienen derecho todos los pueblos que combaten por su independencia. Las cuestiones de nacionalidad dominan las de las importaciones y exportaciones con toda la elevación de un cálculo divino sobre un cálculo terrestre.

La conquista es uno de los caminos misteriosos por donde ha pasado más de una vez la civilización. Pero no puede ser absoluta sino bajo condición de que sea humana, tolerante, justa y que sea un beneficio relativo para las poblaciones conquistadas. Todo conquistador que no es un redentor es un opresor. Eso es lo que no ha comprendido Inglaterra hasta ahora. Dó una misión santa ha hecho una misión sacrilega. La pérdida, pues, de la herencia que le ha sido confiada, sería en este caso merecida de que la compadeceríamos poco si su decadencia no debiese ser una debilidad para la causa de que es a un tiempo mismo el soldado y la bandera en Europa. Ha estado en los designios de Inglaterra presentar de este modo dos principios, o al menos dos ejemplos contrarios: la opresión en un mundo y la libertad en otro; combatir la causa de las nacionalidades en Asia y de la federación en Europa. Este doble papel no permite que se le tenga ni antipatías ni simpatías, ni simpatías ni reservas.

Pero la Francia democrática tendría más que perder que ganar en el eclipse total de esta nación que durante tanto tiempo ha alumbrado con su brillo a los dos emisferios. Si su desaparición la libertase de una rival, la privaría de una auxiliar, y los intereses sociales que Inglaterra y Francia defienden de concierto en el mundo, son más preciosos a nuestros ojos que los intereses mercantiles por los cuales se combaten. La debilidad de la una no sería una fuerza para la otra: sería cuando más una traslación de fuerza.

Se ha dicho durante mucho tiempo que la elevación de Francia dependía del abatimiento de Inglaterra y viceversa. Era esta una manera estrecha y falsa de mirar lo porvenir; y la prueba de ello está en la grandeza que las dos naciones han adquirido paralelamente una a otra. La solidaridad y la emulación son las razones del progreso; el exclusivismo y el egoísmo son el contra-sentido.

Si mañana no tuviese Francia frente a sí a la Inglaterra, tendría a la Rusia, al Austria, a la Alemania entera, unidas y coaligadas contra ella por el auge de su preponderancia. Así no hubiéramos conseguido más que cambiar de enemigos sobre la tierra y de rivales sobre el mar, en el que la omnipotencia de los americanos sustituiría a la de los ingleses. Los hombres de Estado de la Gran-Bretaña habían creído prestar un gran servicio a su país mutilando a la Francia en 1814, y en 1855 se han visto precisados a recurrir a la alianza de esta potencia. Sin su auxilio no hubie-

ran podido arrancar a la Turquía de manos de la Rusia.

Esta es una lección que los dos pueblos deben conservar en la memoria. Su fuerza común constituye un obstáculo para sus aspiraciones exclusivas, pero también garantiza su poder. Esta fuerza es la salvaguardia del equilibrio europeo, que, sin su contrapeso, se destruiría inmediatamente, y no en favor de la democracia, como lo han previsto acertadamente los periódicos americanos.

Leemos en La Regeneración:

«El lunes asistimos a una de esas ovaciones monárquicas, que espontáneamente tributa nuestro pueblo a sus reyes, y que tan naturales son cuando el español, libre de esas aspiraciones postizas que los filósofos inculcan, predican con tanto afán de algunos años a esta parte, se entrega con toda libertad y de suyo a las manifestaciones que le inspira su corazón, eminentemente monárquico».

Celebrábase el jubileo de las Cuarenta Horas, en la iglesia de San Cayetano, situada en la calle de Embajadores y en el cuartel de Madrid 4 que dan nombre señalado la plazuela de la Cebada y el Rastro, que pasan como los centros de la población donde los que se llaman demócratas se burlan de tener la mayor y mejor parte de sus adeptos en la coronada villa.

En aquel precioso templo, rico en imágenes, a quienes el pueblo tributa veneranda devoción, se cuenta entre las reputadas por más milagrosas la de San Ramón y la de Nuestra Señora del Tránsito, que miran como abogados de las mujeres en el estado interesante de alumbramiento.

S. M. la Reina se propuso asistir a la reserva y adorar a tan populares imágenes, pidiéndolas una hora feliz, e implorar la divina gracia en favor de su real familia y del pueblo español, cuya suerte y destinos ha puesto a la Providencia en sus manos.

La Reina de España se presentó a las siete en la calle de Embajadores, y era esperada con ansia por el numeroso vecindario de aquellos barrios, agrupado por el mayor orden y compostura en las calles del tránsito. La calle de Embajadores estaba cubierta de pueblo, que saludó respetuoso a la Reina al pasar.

Vamos a ser fieles narradores. En la puerta del templo se hallaban esperando a SS. MM. el clero y la cofradía del Santísimo, y bajo palio entraron y fueron a ocupar los regios sillones preparados.

A la Reina Isabel acompañaban S. M. el Rey, la princesa de Asturias, y formaban la comitiva, entre otros personajes, la señora marquesa de Malpica y el marqués de Alcañices.

Con toda solemnidad se hizo la reserva, y luego pasaron los regios consortes con su augusta hija a adorar la imagen de San Ramón. Un rato estuvieron arrodillados delante de su imagen, orando con toda devoción, y luego bajo palio se encaminaron a presentarse ante la Santísima Virgen del Tránsito.

La multitud cercaba a S. M. y obstruía su paso, y aquí comenzó una escena que tuvimos una verdadera satisfacción en presenciar.

Las gentes, ansiosas de ver a sus Reyes, les rodeaban por todas partes; y los que a SS. MM. acompañaban procuraban apartarlas, pero no era posible. Todos deseaban acercarse a la Reina Isabel a besar sus manos.

El templo resonaba con los acentos de la multitud española.

«Bendita sea!»

«Dios la proteja!»

«Dios la vendiga!»

«La Santísima Virgen la de una hora feliz!»

La Reina, con esa estabilidad bondadosa que forma su carácter, escuchaba a su servidumbre que no apartase a los que deseaban llegar a ella.

SS. MM. adoraron a la Santísima Virgen; la Reina besó sus pies, y aceptó una flor que la presentó una de las camareras de la divina imagen, y la que se la ofrecía, como para expresar que la daba cuanto en mas estima tenía, la decía:

«Tómela V. M. la ha hecho una de mis hijas».

Y otra añadió:

«Señora, cuando V. M. haya salido bien, que en bien saldrá, achérrese V. M. de la Santísima Virgen del Tránsito; invóquela, ella protegerá a V. M.»

Oímos a una pobre mujer del pueblo, que tenía pocas troyas de estar sobrada por cierto:

«Bendita sea la Reina! Mas satisfacción tengo en que haya venido a ver a la Santísima Virgen, que si me diera un millón».

Lo expresaba con todo el sentimiento de la sinceridad entusiasta.

Aquella multitud besaba sus vestidos, besaba sus manos, y la llenaba de bendiciones.

«Dios y la Santísima Virgen darán a V. M. una hora feliz» eran las exclamaciones que pronunciaban todos los labios.

La Reina de España se hallaba en medio de su pueblo, sin guardias, sin escolta, estrechada por su pueblo, y por ese pueblo que se inspira con el respeto tradicional a sus reyes.

Muchos balcones del tránsito aparecieron con luces a su salida del templo.

Y esto sucedía en la calle de embajadores, en el distrito del Rastro y de la plazuela de la Cebada.

Despacho telegráfico particular de la *Gaceta de Madrid*.—PARIS 1.º de septiembre de 1857.—Proceso de Oran: El capitán Doinneau ha sido condenado a muerte; su secretario, a trabajos forzados por toda la vida; los demás reos, a presidio.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 26 de agosto.—Diferida, 24 7/8 d.

Interior, 37 7/8.

Amsterdam 26 de agosto.—Diferida, 25 3/8.

Interior, 37 3/4.

Francia 26 de agosto.—Diferida, 25.

Interior, 37 1/4.

Londres 26 de agosto.—Exterior, 40 1/4.

Consolidados, 90 3/4, 7/8.

Diferido español, 25 1/4, 1/2.

Certificados, 5 7/8.

Pasiva, 6.

Por toda la sección de sueltos:

F. M. Redondo.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La *Iberia*, en polémica con *La Esperanza*, sostiene que el libre cambio es útil a todos los pue-

blos, aun a los mas atrasados, y que las prohibiciones con que se limita, no son otra cosa que un premio concedido a la impericia de una clase a costa de todas las demás del Estado. La concurrencia de productores y de producciones, según nuestro colega, es el solo medio de crear la abundancia, de mejorar la esencia de los artículos destinados al consumo en cuanto que escita el resorte poderoso del estímulo por la comparación y el aliciente de la mayor ganancia. No todos los países tienen las mismas condiciones de fertilidad, ni son igualmente idóneos para dar los mismos frutos; y esta circunstancia, en concepto de *La Iberia*, aboga mas que todas las razones estudiadas en favor del libre cambio. Por otra parte, las leyes prohibitivas han sido casi siempre ineficaces, pues el contrabando, desarrollándose bajo la influencia de la opinión, ha luchado contra las disposiciones mal calculadas de los gobiernos. Apoyándose en estas consideraciones y otras análogas, el diario progresista espera que la luz de la ciencia, abriendo paso por entre las preocupaciones, hará conocer a los pueblos sus verdaderos intereses.

La *España* sigue combatiendo las observaciones emitidas por *La Regeneración* contra el proyecto de una asociación filantrópica para socorrer a las familias de los obreros víctimas de alguna imprevisión calástrofe.

Las *Novedades*, después de observar que las cuestiones de principios dilucidadas antes rara vez y con oportunidad, se agitan actualmente con mucha frecuencia, lo que debe atribuirse a la ley de imprenta vigente, pasa a defender al partido progresista de los ataques que le han dirigido con insistencia sus adversarios políticos.

El *Diario Español* examina el discurso recientemente pronunciado por Mr. Montalembert en el instituto de Francia, y aunque hace la justicia debida al mérito de este sabio publicista, cree que en las ideas que emite respecto al estado moral y filosófico de nuestro siglo hay no poca hipérbole. Mr. Montalembert sostiene que la absorción de la vida intelectual por los intereses materiales es completa, y que en esa absorción es necesario buscar la causa de la decadencia de nuestra época. Para combatir este aserto emite nuestro colega las siguientes luminosas observaciones:

«No puede, sin notoria injusticia o indisculpable hipérbole, atribuirse a nuestro siglo ese alejamiento moral e intelectual de que se queja Montalembert, esa absorción completa en los intereses materiales, ese desdén por no decir olvido total, de la vida de la inteligencia. No puede atribuirse esa decadencia a un siglo en que apenas asoma una idea absurda se propaga a una doctrina peligrosa, o tiende un sistema a erigirse en avasallador o tirano de la razón, levántase otra idea, surge otra doctrina, se consolida otro sistema que se hermana con la ciencia, se apoya en la verdadera creencia, y parte de los principios mas sólidos y justos».

«En qué otro siglo acaso se ha rendido culto tan ardiente a las artes liberales, a la literatura y a la filosofía? No bastan a probar esa vida laboriosa de la inteligencia los innumerables escritos de esa sabia Alemania, de esa grave Inglaterra, de esa paisaica Francia, de todas las naciones de Europa? No podría formarse una biblioteca mayor que la de Alejandría con los volúmenes que produce en un año la prensa científica? ¿Y a qué otro título debe Mr. de Montalembert, sino al de cultivador de la inteligencia, el puesto que actualmente ocupa en la academia francesa? ¿Que significan todas esas corporaciones científicas, todos esos congresos a donde se citan los sabios de todos los pueblos del mundo, los sabios que en otros tiempos ni se conocían, ni se juntaban con grave perjuicio, como dice Hegel, de la extensión y adelanto de las ciencias en las naciones cultas?»

Pero se nos dirá: no hablamos de la cantidad, sino de la calidad de los libros. La cantidad por sí sola, bastaría a librar a nuestro siglo de la nota de dedicarse exclusivamente a la adquisición y conservación de las riquezas. La calidad de los escritos; pero pertenecen acaso a la corriente centuria los del autor del *Genio del Cristianismo*, los del célebre profesor de filosofía Royer-Collard y los de Mad. de Staël, citados por Montalembert? Nosotros, al menos, los reclamamos como del presente siglo. Y aun sin acudir a ellos; ¿no son pruebas de que no existe en nuestra época ese alejamiento moral y material, la incansable perseverancia con que se consagra a los estudios científicos en medio de la agitación de tan encontradas opiniones, en medio de esa costosa elaboración de reconstrucción política y social? ¿Se apoyan a las doctrinas mas contrarias, la agudeza del ingenio, la fe en las creencias, la afición al sofisma, y hasta la intención mas reprobada?»

El misticismo, el panteísmo, el racionalismo, ¿no encuentran sus sostenedores y adeptos en Alemania y en todas las naciones civilizadas? ¿No se cultivan con ardor todas las ciencias, así las que dicen relación inmediata con el espíritu del hombre, como las mas útiles para la vida, y las políticas y sociales? Lo único que puede tacharse con fundamento al siglo actual, es la exuberancia de productos de la inteligencia, e espíritu de examen que lleva a todas las cuestiones, la estensa órbita que recorre, el vuelo audaz hacia una perfección imposible, el anhelo por explicar lo inexplicable, la lucha que sostiene con su misma impotencia por descubrir los arcanos que atesora la Divinidad en su ciencia infinita.

Y por estas mismas circunstancias ¿qué cuadro tan consolador presenta nuestro siglo! Así como con el ejercicio se aumentan las fuerzas físicas, así en esas luchas del espíritu se acrecientan las fuerzas intelectuales. Apenas levantan sus cabezas los partidarios de Locke, Condillac y Hume, se presentan en el estadio de la filosofía, los de la escuela espiritualista racional Bernard, Thuret y Cardillac, que se dedican principalmente a la Psicología; Jouffroy doctor del don de la crítica, Cousin el eclesiástico, el traductor de Kant, a quien se atribuyen injustamente ideas panteístas, y su discípulo Darimon que reduce a cuerpas las doctrinas de su maestro. Póñense en tela de juicio las bases en que descansa la sociedad, agítanse las masas al rumor de las nuevas y falsas doctrinas que halagan ciertos instintos prontos siempre a desviarse a la menor señal; vacilan las instituciones políticas, ultrajase por un momento la religión o se trata de relajar los vínculos que con ella nos unían; pululan los proyectistas, amenaza el socialismo concluir

con la sociedad absorbiendo en ella al individuo y a la familia; apártese, poco importa los nombres, los hombres que representan esas ideas, y en el mismo momento se levanta del fondo de esa sociedad un ilustre mártir para enseñar, desde las barricadas, la paz que Jesucristo trajo al mundo; un Lacordaire deteniendo a las turbas con el encanto de su palabra y con la eficacia de su doctrina; un Bastiat, oponiéndose con sus bellas *Armonías*, y encerrando en el último límite del absurdo al espíritu antilógico de Prudhon; un P. Félix, un Gaume, derramando el uno tesoros de sabiduría, y retrayendo el otro del camino de las revoluciones y determinando sus causas para prevenir las.

¡Ah! no, no tiene ese alejamiento moral e intelectual la época que, además de los nombres tan queridos para Montalembert, a cuya memoria dedicó tan bellas frases, en su reciente discurso, cuenta con historiadores como César Cantú, poetas como Lamartine; con filósofos cristianos como Augusto Nicolás, Weissman, Donoso Cortés y Balmes. ¡Ah! no concluyen el amor a la ciencia, el amor desinteresado al arte, las miras levantadas en literatura del siglo XIX con Thackeray, Pablo Delaroché y Thiers, cuando viven aun sus discípulos, cuando viven los del inmortal Berceus, cuando alienta Liebig; cuando vemos en las exposiciones de pinturas no solo retratos, sino concepciones de la mas generosa inspiración; cuando han tantos que sostienen con honra, siendo mas difícil su enumeración que su elogio, el culto de lo bueno, de lo bello y de lo verdadero en artes, en ciencias, en la amena literatura, en la historia y en la filosofía.

El dictado de positivista que se da al siglo XIX, debiera en nuestro concepto modificarse con uno que diese a entender el apego a los bienes materiales, que es por cierto propio de todos los siglos, y el culto que rinde a la inteligencia.

Para los que miran en los tiempos pasados la felicidad y elevación moral y material, y en los presentes la decadencia, el grito de *«Sursum corda!»* satisfice completamente a la verdadera religión, a la verdadera ciencia, al arte consagrado a la belleza, a la literatura. El siglo XIX, mucho mas generoso que esos hombres, alza otro grito que compendia mejor su estado moral e intelectual *«Sursum corda et intelligentia!»* El siglo actual hace mas que levantar su corazón al cielo, eleva también su inteligencia; trata de armonizar su inteligencia con su corazón, su razón con sus sentimientos, su fe con la ciencia; y por cierto que tan grande obra no demuestra el alejamiento que con pesar echamos de ver Mr. de Montalembert.

La *Crónica* deplora con *La Regeneración* el que hayan desaparecido últimamente casi todos los periódicos político-religiosos, como *El Católico* y *La Restauración*, y dice que este hecho envuelve la mas severa censura contra la ley de imprenta, la cual, teniendo por objeto, al decir de sus autores, reprimir la emisión de doctrinas disolventes, ha producido hasta cierto punto el resultado contrario, pues ha privado de su existencia a periódicos que se consagraban con ardor a propagar los principios religiosos.

La *Discusión* combate al neo-catolicismo hasta en sus últimos retrinchamientos, corroborando las consideraciones que anuncia a este propósito con aquellas célebres palabras de Balmes: «La religión puede defender a un rey contra las huestes de un Napoleón, o a la libertad republicana en los del Sonderbund».

El *Parlamento* continúa la polémica pendiente con *La Crónica*.

Leeremos mas detenidamente su artículo.

La *Península* concibe que haya divergencia de opiniones políticas, pero no el que haya enemigos verdaderos y cordiales de la libertad. «Enemigos verdaderos de la libertad, dice, que la odian de buena fe por considerarla realmente mala, no se encuentran en ningún partido, ni siquiera en el absolutista, como no sea entre aquellos estúpidos y fanáticos, mas dignos de lástima que de odio, que en 1823 daban muerte a la nación y vivas a las cadenas. En los partidos leales, en los partidos propiamente dichos, no hay nadie que no crea que la libertad es un bien, y un bien de que no puede prescindir por mucho tiempo una sociedad medianamente organizada».

El *Clamor Público* se hace cargo de las simpatías y antipatías que ha escitado en Europa la guerra de la India, y cree que considerada la Inglaterra como el primer campeón de la libertad pública, debe tener en favor suyo los sinceros votos de cuantos profesan ideas liberales.

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

El *Leon Español* elogia las reales órdenes expedidas por el ministerio de la Gobernación en que se resuelven varias cuestiones consultadas sobre algunos particulares dudosos de la ley de reemplazos.

El *Estado*, en un artículo, se ocupa de la base tercera de instrucción pública, y en otro de la memoria sobre el servicio de correos, publicada por el director del ramo señor Manresa.

La *Epoca* continúa en el examen de las leyes administrativas, para lo cual discute acerca del principio centralizador francés.

Por estracción,

F. M. Redondo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

Beneficencia y sanidad.—Negociado 1.º

He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) de una comunicación elevada a este ministerio por el gobernador de Sevilla, consultando quien debe desempeñar el cargo de vicepresidente nato de las juntas provinciales de beneficencia en los casos en que el prelado diocesano no resida en la capital de la provincia respectiva, ni haya en la misma vicario eclesiástico que le represente. Y visto el art. 7.º de la ley de 20 de junio de 1849, como igualmente lo informado en 6 de agosto de 1850 por la junta general del ramo en expediente análogo movido por el gobernador de la Coruña, S. M. se ha dignado declarar, que en el caso que es objeto de esta consulta corresponde a los prelados diocesanos la facultad de designar un eclesiástico de su confianza que

los represente como vicepresidentes natos de las juntas provinciales de beneficencia.

De real orden lo digo a V. S. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 27 de agosto de 1857.—Nocedal.—Señor gobernador de la provincia de...

Establecimientos penales.—Negociado 1.º

Enterada S. M. la Reina (Q. D. G.) de que van desapareciendo felizmente los motivos que dieron lugar a que se espiciara la real orden de 12 de febrero último aumentando el sueldo diario a los presos pobres de las cárceles del reino, ha tenido a bien resolver quede derogada esta disposición y se restablezca la real orden de 21 de enero de 1850, que señala el precio de cada ración a 48 maravedises.

Lo que de real orden comunico a V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 31 de agosto de 1857.—Nocedal.—Señor gobernador de la provincia de...

Administración.—Negociado 3.º

Con fecha 27 de marzo del año último se comunicó por este ministerio al gobernador de la provincia de Castellón y se circuló a todos los de las demás provincias la real orden siguiente:

«Dada cuenta a S. M. del expediente promovido en este ministerio por Manuel Fernando, quinto por el cupo de Sarriella, denunciando el abuso cometido en el sorteo que se celebró en dicho pueblo para la quinta del año último, mediante haberse sacado una bola por un niño de los llamados según la ley para este acto, y haber sido después introducida nuevamente en cántara para que la sacase un vecino, padre de Juan Albert y Barberá, que era uno de los mozos que entraban en suerte».

Resultando del expediente que la estracción verificada por el padre del referido mozo no tuvo el carácter de fraudulenta, pues así lo comprueba: primero, el que las bolas eran de un mismo color y carecían de toda señal que revelase el número contenido en cada una de ellas; segundo, el que todos los mozos interesados y presentes al acto no hicieron oposición de ningún género a la referida estracción solicitada por el mismo que la ejecutó; y tercero, el haber accedido a ella por unanimidad el mismo ayuntamiento.

Considerando que si bien esta estracción parcial no fue ajustada a lo dispuesto en el art. 52 de la ley que rigió para la ejecución del último reemplazo, fue, sin embargo, conforme con la costumbre observada sin oposición, así en dicho sorteo como en los anteriores celebrados en el referido pueblo de Sarriella y otros varios de la Península.

Considerando, que según la ley vigente de reemplazos, solo en los casos absolutamente indispensables deben invalidarse los sorteos y celebrarse otro suplementario;

Y considerando que es conveniente adoptar las debidas providencias para evitar en lo sucesivo reclamaciones del género de la que ha producido este expediente, la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo propuesto por el tribunal supremo de contencioso administrativo, ha tenido a bien resolver que no proceda la anulación del sorteo celebrado en el pueblo de Sarriella para el reemplazo de 1855, y que se prevenga como medida general a todas las autoridades del reino que no permitan en los sorteos sucesivos, a pesar de la costumbre que pueda haber en contrario, la estracción de bolas por otras personas que las que autoriza al efecto la ley vigente de reemplazos, bajo la mas estricta responsabilidad de los alcaldes y ayuntamientos, si toleran o autorizan con su consentimiento cualquier acto que esté en oposición con lo que preceptúa la ley en todo cuanto se refiere a la ejecución del sorteo.

Y habiéndose repellido en los sorteos celebrados posteriormente en algunos pueblos los mismos abusos que trajo de evitar la real orden preinserta, S. M. ha tenido a bien disponer que se circule nuevamente a V. S. como lo verifico de la propia real orden, comunicada por el señor ministro de la Gobernación, a fin de que V. S. la publique en el *Boletín oficial* y euidé de su exacto cumplimiento en esa provincia.

Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 31 de agosto de 1857.—El subsecretario, Antonio Gil de Zárate.—Señor gobernador de la provincia de...

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Ilmo. señor: En vista de una instancia presentada en este ministerio por D. Amaro López Borroguero, vecino de esta corte, S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha dignado concederle la autorización necesaria para que pueda verificar en el término de doce meses, y con sujeción al art. 8.º de la instrucción de 10 de octubre de 1845, los estudios del proyecto de canalización del río Goadiana, con objeto de fertilizar por medio del riego las estensas llanuras de la Mancha y de Estremadura; entendiéndose que esta autorización no le da derecho a la concesión definitiva de las obras si no se juzgase conveniente, ni a indemnización de ninguna clase por los trabajos que practique.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 26 de agosto de 1857.—Moyano.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: En vista de una instancia presentada en este ministerio por D. Francisco Mestres y Pujol, vecino de Barcelona, S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha dignado concederle la autorización necesaria para que en el término de doce meses, y con sujeción al art. 8.º de la instrucción de 10 de octubre de 1845, pueda hacer los estudios de prolongación de un segundo canal de riego que, partiendo desde el punto de presa del río Cinca a Barcelona, fertilice todos los terrenos desde la venta de Fraga, por Candanas, Peñalba, Bujalaroz y venta de Santa Lucía hasta Zaragoza, tomando su presa en el río Gállego, a las inmediaciones de San Mateo, y continuando después dichos estudios desde un punto intermedio de Zaragoza al pueblo de Alforja para tomar las aguas que le faltan del río Ebro.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 26 de agosto de 1857.—Moyano.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: S. M. la Reina (Q. D. G.), de conformidad con el dictamen de la junta consultiva de caminos, canales y puertos, se ha dignado aprobar la variación propuesta por la sociedad del ferrocarril de Almansa a Valencia para el trazo comprendido entre Venta la Encina y Fuente I.ª Higueras, en la inteligencia que dicha sociedad no tendrá derecho por la aprobación de esta mejora al aumento de subvención que

corresponde a los 4,363 metros (15,660 pies) que resultan de mas en el nuevo proyecto con respecto al primitivo. Al propio tiempo es la voluntad de S. M. que se manifieste la sociedad del mencionado ferrocarril, que ha visto con el mayor desagrado la conducta observada por la misma en esta ocasión, y que se abstenga en lo sucesivo de dar principio a construcción alguna de que no tenga conocimiento el gobierno y no se halle por el aprobada; debiéndose, por el contrario, manifestar al ingeniero inspector del camino citado la satisfacción con que ha visto la exactitud y celo con que ha procedido en el desempeño de su cargo, reclamando de aquella sociedad el cumplimiento de sus deberes.

Da real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 29 de agosto de 1857.—Moyano.—Señor director general de obras públicas.

MINISTERIO DE ESTADO.

Deepacho telegráfico.—SOUTHAMPTON 31 de agosto de 1857 a las doce y cincuenta minutos.—El vicecónsul de España al Excmo. señor ministro de Estado y Ultramar:

«La supresión de pagos de algunos bancos de la Habana ha producido una crisis momentánea; las disposiciones adoptadas han restablecido la confianza; aquellos bancos vuelven a abrir sus pagos, y el estado de la plaza mejora notablemente.»

Habana 9 de agosto de 1857.

MINISTERIO DE MARINA.

Guarda costas:

Las escamparias *Alarma*, *Aurora*, *Invenible* y *Mosca*, de los apostaderos de Algeciras y las Baleares, han apresado en aguas de sus respectivos cruceros tres embarcaciones, 46 fardos de tabaco y dos de géneros.

CORREO ESTRANJERO.

Sumamente escaso de noticias viene el correo extranjero.

Las correspondencias que se van recibiendo de la India están llenas de horribles pormenores sobre los nuevos asesinatos cometidos por los insurgentes en Cawnpore y en otros puntos. El *Morning-Post* publica la lista de los oficiales muertos en este degüello, que según el diario inglés, es mucho mayor que todos los trágicos sucesos que diariamente está trayendo el correo. A la cabeza de esta lista figura el general Sir Hugh Wheeler que mandaba la guarnición en Cawnpore. El jefe indio Nana-Saib, que está a la cabeza de los sublevados, ha hecho degollar toda la guarnición; la misma suerte tuvieron 210 mujeres y niños. Se afirma también que en el encuentro sangriento que tuvieron los insurgentes con la guarnición de Agra, se llevó la peor parte. Los dos regimientos que se sublevaron en Scalkate asesinaron también a muchos de sus oficiales.

Todos los periódicos de Londres se hacen eco de la indignación general y apelan a toda la energía y todos los esfuerzos del gobierno para conjurar el peligro de tan grave situación. El *Morning-Post* calcula la llegada de dos regimientos ingleses a Calcuta; pero según el cálculo de otro periódico inglés, no será hasta fines de diciembre cuando todas las fuerzas enviadas de Inglaterra podrán estar en el teatro de la guerra.

Una correspondencia de Constantinopla publicada por *El Constitucional* confirma los rumores que han circulado sobre la resistencia que los representantes de Austria e Inglaterra han opuesto a la ejecución de las últimas órdenes que han recibido de sus gobiernos sobre las elecciones moldavas. Pero contra quien principalmente se hace pesar la responsabilidad de todo, es contra el embajador inglés. Informado desde hace algunos días por el embajador otomano en París, y por los representantes de las cuatro potencias de la decisión tomada en Osborne, el ministro de negocios extranjeros de la Puerta, se vio en la necesidad de dar muchos pasos cerca de lord Stratford, para preguntarle si había recibido alguna resolución que transmitiera al gabinete británico. El embajador se limitó a transmitir pura y simplemente el texto del despacho en que se le encargaba que apoyase la demanda de anulación de las elecciones moldavas. El internuncio de Austria hizo una cosa análoga. Inmediatamente después de esta doble comunicación, reunieron los ministros en consejo y decidieron la anulación de las elecciones sin oposición seria. El representante de Francia no había pedido la separación del caimán de Moldavia, pero se creía que Vagorides no podría seguir ocupando su puesto.

También en las posesiones francesas del Senegal hay un asomo de insurrección. Un jefe mahometano ha reunido algunas fuerzas y ha proclamado la expulsión de los europeos. Hasta ahora no inspira serio temor este movimiento. Las fuerzas que los franceses tienen allí son muy pequeñas, y tal vez, si la insurrección no es inmediatamente vendida, se extingue considerablemente. La guerra se hace allí al grito de religión, y el fanatismo puede mucho. También se han recibido noticias de las islas Mauricio y de la Reunion, en las cuales no ocurría novedad alguna.

Ya hemos dicho que M. Fernand Lesseps había dirigido a los consejos generales una carta pidiéndoles su concurso y su dictamen para llevar a cabo su proyecto de apertura del istmo de Suez. Hasta ahora no han deliberado los consejos sobre esta cuestión porque no ha dado tiempo; uno de ellos, el de la Nièvre, ha emitido un voto favorable a esta empresa europea.

El Norte de Bruselas publica una extensa carta de Madras, que tiene por objeto dar a conocer las causas y los resultados de la revolución de la India, de la cual tomamos lo mas importante para que nuestros lectores tengan conocimiento de todas las opiniones acerca del origen, tendencias y resultados probables de aquella insurrección.

Las causas, según el periódico citado, son las siguientes:

1.º En el poco talento y gusto militar de los oficiales del ejército de la India.

2.º En la falta absoluta de simpatía entre ellos y sus soldados.

3.º En la mala organización de la administración militar, colocada bajo la vigilancia del servicio civil.

El correspondiente de *El Norte*, buscando la causa de la revolución, dice que, en su concepto, no ha provenido el movimiento de los cartuchos engrasados y del descontento de los cipayos, sino de la política de anexión seguida hace muchos años por el representante de la Compañía; del trataniento injusto ejercido para con las mujeres y herederos de las testas coronadas desposeídas; de haber fallado a su palabra el gobierno para con su ejército en diferentes ocasiones; de

la humillación de los europeos por lisonjear a algunas clases privilegiadas de nativos y musulmanes, con objeto de obtener de ellos préstamos; de la tendencia de absorción respecto de las fortunas de los rajahs y de los nababs millonarios, y de una falsa interpretación de lo que el gobierno se complacía en llamar filantropía.

El gobierno, dice el correspondiente, ha apreciado por fin la grandeza del mal, y la administración interior ha adoptado las siguientes medidas:

1.º Abolición de la libertad de imprenta en toda la India.

2.º Encarcelación de todos los reyes y rajahs sospechosos.

3.º Alistamiento de milicias en todas las estaciones.

4.º Recompensa de 50 rupias por persona, prometedora al que prenda desertores.

5.º Abolición de todas las escuelas nativas del gobierno.

6.º La ley marcial proclamada con todo rigor.

En concepto del correspondiente de *El Norte*, debían adoptarse las medidas siguientes:

1.º Primera. Envío de una fuerza permanente de 50,000 europeos, de los cuales 10,000 deben ser de caballería, organizados bajo el pie de la gendarmería francesa.

2.º Segunda. Desarrollo inmediato de los railways y de los grandes caminos. La India, que tiene 1,800 millas de longitud sobre 1,300 de ancho, solo tiene hacia cien años un terreno de 960 millas en caminos practicables.

3.º Tercera. La abolición del derecho de las plazas concedido a los nativos.

4.º Cuarta. Una policía municipal honrosa.

De una carta de París que publica *El Fénix* tomamos lo siguiente:

«Mis previsiones sobre la gravedad de la crisis extrema que atraviesa en estos momentos la dominación inglesa en la India, están confirmadas por las desastrosas noticias que el telegrama de Marsella nos comunica. A pesar de su faconismo, el telegrama dirá a V. sobre lo que está pasando en las márgenes del Ganges, mucho mas de lo que pudieran decir a V. mis reflexiones.

Con la muerte del general Hugh Wheeler, muerto en Cawnpore, son ya cuatro los generales ingleses que han fallecido desde el principio de la insurrección india. Todo el Norte y el Noroeste de Delhi, y gran parte de los distritos que confluyen con Madras, Bombay y Calcuta están en plena insurrección: los destacamentos ingleses, cortos en número y teniendo que obrar en dilatadísimos espacios, son impotentes para resistir a los cipayos, al cólera y otras enfermedades. Los dos mil hombres a que quedaba reducido todo el ejército que pensaba sitiar a Delhi, habrán sido enteramente a estas horas, pues no es posible que suceda otra cosa en un país donde hasta el agua tendrán que conquistar los ingleses con su sangre.

Dejase adivinar en una de las tantas salones políticos que la estación han dejado aquí, que la Gran-Bretaña se vería precisada a enviar a la India un ejército de 150,000 europeos, a fin de sofocar la formidable insurrección.

Pero, ¿dónde los encontrará? ¿En los Estados Unidos? ¿En la Alemania? No hay que pensar en Francia, porque si bien la causa constitucional tuvo para defenderla contra el pretendiente una legión compuesta de franceses, yo no creo que sea posible el formar otra para defender la dominación inglesa en la India. Para todo espíritu desahogado, la alianza que hoy existe entre Francia e Inglaterra, es solo una alianza política, que intereses de un orden material mas o menos elevado pueden formar, y en efecto, vémosle que existe; pero de ningún modo una alianza nacional, porque el pasado y el presente, el idioma y la religión, los usos y las costumbres, los hábitos y los caracteres, todo en fin, concurre a mantener la antipatía de raza que ha existido siempre entre los anglosajones y los galo-francos. La Francia no dará, pues, legiones de aventureros a los poseedores de las libras esterlinas para rescatar la mas rica joya de la corona británica.

Sin embargo, en la situación respectiva en que se encuentran hoy las dos naciones, con los intereses que les son comunes, en medio de la corriente inmensa de los negocios que liga el comercio de ambos países, es imposible que la Francia deje de resentirse del golpe que recibiera la Inglaterra si perdiese las Indias, o al menos, una parte considerable del vasto país.

La impresión que causan aquí las noticias del Indostan, prueba bien claramente la perturbación que causaría al movimiento general de los negocios del imperio, la pérdida de la India. La dominación inglesa en el Indus y en el Ganges, dista mucho de ser popular aquí; al contrario, considerada bajo el punto de vista de las ideas civilizadoras del Occidente, que la Compañía no se ha cuidado de modo alguno de llevar sus vastos dominios, es objeto de las mas justas críticas por la generalidad.

El *Leon Español* publica los despachos siguientes: «VINA 29 de agosto.—La caravana de 500 personas y 1,300 caballos que salió el 29 de junio de Damasco, dirigiéndose a Bagdad, pereció de sed en el desierto, salvándose solo 20 personas. Los beduinos robaron los equipajes de las víctimas, que han sido reclamados por el gobernador de Damasco, para entregarlos a los respectivos herederos.»

«MARSILLA 30.—El consejo general del departamento ha apoyado el proyecto de apertura del Istmo de Suez.»

«NAPOLÉON 30.—El tribunal de Salerno ha sobreesido la causa seguida contra los pasajeros del vapor *Cagliari*, reteniendo únicamente al capitán hasta que se decida sobre la suerte del buque.

Han sido desmentidas las noticias dadas por los periódicos ingleses e italianos, relativas a la supuesta ruptura de las cortes de Nápoles y Cerdeña. El gabinete de Turin anunció por medio de una nota muy moderada que expulsaría de su territorio veinte y siete emigrados napolitanos, como peligrosos.

El rey Fernando ha concedido varias condecoraciones y otras recompensas a las autoridades y tropas de la Calabria.»

«PARIS 26 de septiembre.—El 27 se reanudarán las relaciones diplomáticas entre Francia, Rusia, Cerdeña y Turquía.

El príncipe Napoleón ha marchado a Saboya a felicitar al rey de Cerdeña, en nombre del emperador de los franceses, y asistir a la explosión de la primera mina del túnel del camino de hierro de Mont-Cenis.

El bey de Túnez ha cedido a las exigencias de los europeos y ha acordado a los autores del motín del 9 de agosto, disolviendo además el fanático tribunal de Chara.

Se ha prohibido la circulación del periódico *la Independencia belge*, llegado el 31 de Bruselas.

El ministro del Interior, acompañado del arzobispo de París y el prefecto, ha inaugurado con gran solemnidad el asilo imperial de Vienne, cuyo establecimiento, creado en favor de los inválidos civiles, es debido al paternal gobierno del emperador.»

J. Salgado y Rey.

CRONICA DE PROVINCIAS.

—Se nota falta de moneda chica de plata para las transacciones en la plaza de Cádiz. Cambiar una pieza grande es ocupación penosa y de larga carrera, como si se fuera a hacer un gran negocio. Las autoridades deben fijar su atención en esto para proveer con tiempo lo necesario.

—Hé aquí el precio medio que han tenido en la provincia de Málaga en la primera quincena de agosto los artículos de consumo que a continuación he expresado.

Trigo 62 rs. fanega.—Cebada 28 1/2.—Maíz 57.—Garbanzos 22 rs. arroba.—Arroz 26 rs. id.

Acete 54 1/2.—Vino 35.—Aguardiente 135.—Vaca 1 real 59 céntimos libra castellana.—Carnero 1 real 70 céntimos libra castellana.—Tocino 4 reales 42 céntimos id.

El precio medio de dichos artículos en Málaga en dicha quincena ha sido:

Trigo 62 rs. fanega.—Cebada 32.—Maíz 46.—Garbanzos 20 rs. arroba.—Arroz 25.—Acete 40.—Vino 40.—Aguardiente 35.—Vaca 2 reales libra castellana.—Tocino 4.

—De Cádiz se quejan por el gran número de robos que se cometen en Pantalés, punto, según asegura *El Constitucional*, abandonado completamente por la policía.

—Escriben de Granada con fecha 30:

«La cuestión de subsistencias continúa ocupando los ánimos en esta ciudad, y no se adelanta un solo paso al contrario se atrasa manifestamente, sin que se explique el verdadero motivo que existe para que los artículos de primera necesidad conserven sus anteriores precios exagerados, a la vista de una cosecha tan abundante y tan general.»

—Un peon de albanil que se encontró en una calle de Valencia un talon y dos billetes de banco, los ha devuelto a su dueño inmediatamente que supo quien era por medio de los periódicos.

—Desde Coria nos escribe uno de nuestros mas constantes suscritores dándonos noticia de la ejecución que tuvo allí lugar el 28 del pasado agosto. Aniceto Moreno y Tomasa Blanco han estado en el patibulo el crimen de haber asesinado al marido de esta última. Los antecedentes del desgraciado Moreno parecen que eran buenos, y solo el estruendo de una ilicita pasión ha podido arrastrarle a un acto tan criminal. Tomasa Blanco ostentó un valor sereno y una tranquilidad de espíritu grande, hasta el punto de querer marchar por su pie al patibulo, cosa que no se le permitió. No así Aniceto Moreno, que fue mas abatido y postrado.

—En la noche del viernes último tuvo lugar en el real sitio de San Ildefonso una función teatral a beneficio del hospital de aquel punto. En ella tomaron parte generosamente los célebres artistas Salas y Calañazo, en unión de dos señoras principales que pertenecen a la junta de damas de honor y mérito de esta corte. Diose *El marqués de Caravaca*, desahogado por el Fernández, Salas y Calañazo. La vizcondesa de la Almeria y la marquesa de Campo Verde, fueron las iniciadoras de este pensamiento.

—A un cortijo, término de Iznajar, provincia de Málaga, han llegado unos cuantos hombres armados y montados, y a viva fuerza se han llevado a un hijo del dueño llamado Bernardo Mata, a quien han pedido después por escrito la suma de cinco mil duros, imponiéndole además condiciones bárbaras y repugnantes.

—La municipalidad de Barcelona se ocupa actualmente de los festejos que se han de hacer a SS. AA. la Serma. señora infanta y su esposo.

—En la madrugada del día 23 del corriente ha ocurrido un incendio en la villa de Beceerra, capital del juzgado del mismo nombre, en la provincia de Lugo. Según nuestras noticias, el incendio consumió quince carros de heno de la propiedad del primer teniente alcalde de aquel ayuntamiento, don Pedro Fernandez Ameijide, que existían en una era contigua a la casa del alcaide don Modesto Billaño, que también perdió, consumido por el fuego, un monton de cuatro carros de yerba, una porción de helechos secos y varios carros de leña. El incendio pudo al fin apagarse con el concurso de la Guardia civil y de los vecinos que acudieron inmediatamente. El señor gobernador de la provincia de Lugo salió para Beceerra, con objeto, sin duda, de averiguar la causa del incendio.

—Anúnciase para época muy próxima la publicación en Cádiz de un nuevo diario político de grandes dimensiones, dedicado a defender la union liberal.

—La ciudad de Jerez, que indudablemente va progresando de día en día, va a introducir muy pronto una notable mejora, cual es la de tener alumbrado de gas. En los primeros días del corriente mes debe llegar el ingeniero encargado de establecer dicho alumbrado.

—Escriben de Tarragona con fecha del 27, que al llegar la diligencia de Irida junto al pueblo de Garidells, un chico que conducía algunas caballerías cargadas de yeso, hubo de espantarse al tocar las del coche, de resultas de lo cual estas últimas echaron a correr al mismo tiempo que, resbalando el chico se cayó en el camino, y pasándole por encima las ruedas de la diligencia le aplastaron y espiró en el acto. Se han frustrado sobre el suceso las correspondientes diligencias, y ellas pondrán en claro si ha habido ó no culpabilidad por parte del mayoral. El coche sin embargo, siguió su marcha ruta, y el cadáver, según se dice, se hallaba al medio día en el lugar donde tuvo efecto tan lamentable desgracia.

—Aragón figurará de una manera honrosa en la próxima exposición de agricultura. Los productos que mas llamarán la atención serán los ricos vinos del campo de Cariñena y otras comarcas. Se piensa remitir asimismo una abundante colección de muestras de trigos, cebadas, judías, cáñamos, lino, etc. También figurarán entre los caldos agradables y mantecosos aceites, y mas especialmente los que con el mayor esmero ha hecho elaborar el conde de Sobradell, fruto de sus dilatados olivares. Para la conducción de estos productos y efectos se está construyendo un magnífico carro, que deberá reputarse también como una cosa del país, así como las mulas, y el conductor que ofrecerá igualmente el tipo del agricultor aragonés.

—Siete mil pesos ha producido la rifa verificada en Cádiz por las señoras de la sociedad de Amigos del País, quedando todavía sin rifar muchos objetos.

—El administrador de la empresa minera Corona de Veleta y su capataz, fueron robados y maltratados por unos ladrones armados de escopetas, en el camino de los Neveros por cima de Hueter, los que se llevaron cuanto tenían después de haberlos maltratado.

—Restablecido de su grave enfermedad el sábio y virtuoso obispo de Pamplona, señor Andriani, salió de aquella capital el 30 del pasado a la santa visita de su diócesis, dirigiéndose en primer lugar a Azpetitia y Loyola.

—Escriben de Tarragona que había salido para Barcelona una comisión del cabildo de aquella santa metropolitana iglesia, con el fin de felicitar al señor obispo don José Domingo Costa y Borrás, por su elevación a la silla episcopal de la diócesis. Parece que no tardará en hacer su entrada en aquella capital, para cuyo acto se preparan los correspondientes festejos.

—Han ocurrido varios incendios en la provincia de Avila, especialmente en el pueblo de Martín Herreros. Parece que una mujer es la principal autora de este crimen.

Pascual Cobo, otro pequeño pueblo de la misma provincia, a cuatro leguas de Piedrahíta, vió desgraciadamente el 18 del corriente, después de anochecido, arder y consumirse entre las voraces llamas los cereales que tenía en las heras el señor alcalde primero y un hermano suyo, reduciéndose a carbon y cenizas 600 fanegas de cereales.

La benemérita Guardia civil ha preso y llevádose a un vecino de la población, contra quien hay indicios de criminalidad.

En Diego-Alvaro, villa distante 8 leguas de Avila, hace pocos días se incendió la casa de un pobre jornalero; todos los habitantes acudieron y dieron fin al fuego, que, abandonado, habría causado daños inmensos a la población, según el vendabal que soplabla.

—Las importantes obras de la vía férrea de Arévalo continúan con notable actividad, sin embargo de que, a consecuencia de las faenas de recolección de cereales, que aun no han terminado, se nota en aquellas alguna falta de brazos; mas a pesar de ese contratiempo, imposible de evitar por la empresa, el celo e interés que demuestra por adelantar ofrece muy buenos resultados. Ni aun de noche se suspenden los trabajos del gran puente que al Norte de dicha villa se está cimentando. Esta extraordinaria actividad dará seguramente el resultado que la motiva, y es, el que aquellos estén concluidos para la llegada de la época no muy lejana del crecimiento de las aguas.

—Escriben de Segovia:

«El día 13 del corriente mes es el señalado para la vuelta de la imagen milagrosa de María Santísima de la Fuencisla a su ermita, desde la iglesia catedral de Segovia, adonde se subió en rogativa el 19 de agosto de 1855 para obtener por su poderosa intercesión que retirase el Señor de esta ciudad y provincia, que la venera por su patrona, el azote del cólera, y que concediese una abundante cosecha que remediasse la carestía del pan y demás alimentos.

Las fiestas que con este motivo se han hecho en ocasiones semejantes han sido extraordinarias, y compeltan en lujo, ostentación y grandeza que desplegaban el cabildo catedral, el parroquial, el ayuntamiento, las comunidades religiosas, las congregaciones y hermandades, los gremios y aun los pueblos inmediatos que amenizaban la fiesta con numerosas danzas. Los arcos magníficos que a cada paso se levantaban en la carrera, la multitud de altares, las continuas colgaduras, porque no se veía un hueco sin adornar en el largo espacio de la procesion, todo indicaba el brillante estado de esta población, y mas aun la fé grande y devoción de los segovianos a su patrona y protectora. En esta ocasión las gentes aun no han matado el hambre; sin embargo, si las fiestas serán concurrencias y digna del objeto que las motiva. El ayuntamiento aun no ha publicado el programa de los festejos que acuerde celebrar.

Respecto a la parte eclesiástica, asistirá como en otras bajadas, el clero y ayuntamientos, con sus cruces parroquiales y pendones de cinco leguas al contorno, y en los nueve días anteriores se celebrará un solemne novenario por las congregaciones, asistiendo en procesion una cada día a despedirse de María Santísima, y el día último y domingo de la bajada la celebrará el cabildo catedral, y un señor capitular hará el elogio y publicará las abundantes mercedes de que somos deudores a María Santísima de la Fuencisla.

M. Torrijos.

CRONICA GENERAL.

—La fuerza del sino.

Hará cosa de un mes, lectoras mías, que os dije que me hallaba tan harto de la vida de soltero, que de buscar trataba una mujer hermosa para después apellidarla esposa. Ignoro cuántos puntos calzo de fealdad; pero es lo cierto, que ó yo no sé tratar de estos asuntos, ó me legó su corazón un muelo. Todas me dicen que me muestro frio; todas me dicen que mi amor no es franco; y ¡voto a bríos! que ó mucho me equivoco, ó sus salidas son de pie de banco. Si de hacer el amor trato a una rubia, la rubia no me quiere; si quiero camelar a una morena, furiosa, adusta y de coraje llena, me dice que prefiero casarme con un pinche de coeina ó con un aguador ó carbonero antes que unirse en tan sagrados lazos con un gacacero.

Yo me enfado, me irrito, me sofoco y quiero hacerla ver que no soy frio, pero es inútil; me apellida loco y me manda a buscar otro amorio. Al Retiro me voy muy de mañana, por el Prado me doy muchos paseos, visito alguna vez la Castellana, acompaño siempre de los leos; pero valen tan poco estas mis tretas que aunque lleve un candil siempre conmigo jamás encontraré ninguna hermosa que se decida a apellidarse esposa. Ni busco una mujer que tenga trigo, ni tampoco mujer bien educada me basta con que tenga buen palmito, que yo de lo demás no quiero nada. Pero soy ¡ay de mí! tan desgraciado y mi sino se muestra tan severo, que nunca lograré verme casado y tendré que vivir siempre soltero.

—Denominación de los siglos.—Siglo, como todos sabemos, es el espacio de 100 años; 10 siglos forman un eva, aunque por eva tambien se entiende la duración del tiempo sin término de las cosas eternas: el primer siglo, fue llamado siglo de la redención; el segundo, de los santos; el tercero, de

los mártires y de los eremitas; el cuarto, de los padres de la Iglesia; el quinto, de los bárbaros del Norte; el sexto, de la jurisprudencia; el séptimo, del mahometismo; el octavo, de los saracenos; el noveno, de los normandos; el décimo, de la ignorancia; el undécimo, de las cruzadas; el duodécimo, de las órdenes religiosas; el décimo tercero, de los turcos; el décimo cuarto, de la artillería; el décimo quinto, de las innovaciones; el décimo sexto, de las bellas letras; el décimo séptimo, de la marina y del genio; el décimo octavo, del desahucio de los pueblos; y el décimo nono, ha recibido ya tantos nombres que no se sabe con cuál de ellos será bautizado por las generaciones venideras; unos le llaman de la ilustración, otros de la industria, otros del agiotage, y otros, en fin, de la ley de imprenta. Este último nos parece por ahora el mas adecuado.

—Estadística curiosa.—España tiene 49 provincias, y unos 20,000 pueblos, de los cuales 152 son ciudades; 4,720, villas, y 15,128, lugares y aldeas. Hay próximamente en ella unas 20,500 parroquias; 3,060 ermitas en deshabido; 10 universidades; 65 catedrales; 23 seminarios conciliares; 100 colegios; 1,930,700 casas; 15 audiencias territoriales; 12 capitulaciones generales; 69 partidos administrativos; 488 judiciales; 28 provincias terrestres; 21 marítimas; 236 puertos de mar, de los cuales 104 están habilitados para el comercio; 194 aduanas, de las cuales 32 están en la raya de Francia; 31 en la de Portugal, y 131 en las costas. Hay en ella además unos 5,890 magistrados y abogados; 9,684 escribanos; 4,346 médicos; 9,770 cirujanos; 3,872 boticarios; 100,000 empleados; 119,290 fabricantes; 502,380 arrendatarios; 778,820 jornaleros; 113,628 pastores; 174,100 criados de servir; 8 arzobispos; 50 obispos; 543 dignidades; 1,239 canónigos; 682 racioneros; 173 racioneros médicos; 20 veintenos; 16,981 párrocos; 23,698 beneficiados; 5,771 tenientes de cura; 10,876 sacristanes; 5,533 acólitos; 13,244 capellanes matrimoniales; 10,774 ordenados de menores; 37,363 religiosos profanos; 2,290 novicios y 7,862 legos que componen 47,515 eclesiásticos; 161 sacerdotes congregados; 23,562 religiosos profesas; 1,005 novicias; 1,130 beatas, y unos 500 periodistas políticos, 160 de los cuales pertenecen a Madrid, y para todos los cuales hay un solo fiscal!

Y un crecidísimo número de cacos, a quienes todavía no se les ha llamado la filitacion.

—Cuestión de color.—En Siria se lleva el luto de color azul celeste; en Egipto color de hoja seca ó amarillento; los Etiopes lo usan ceniciento blanco y en el Japon y en Europa se lleva negro. Cada nación cree tener buenas razones para obrar de este modo, pues dicen que el azul celeste denota el lugar ó sitio que se desá a los muertos; la hoja seca representa el fin de la vida, porque las hojas cuando se marchitan ó mueren se vuelven amarillentas; el ceniciento significa la tierra en la cual se convierten los cadáveres; el blanco indica la pureza de vida del difunto, y el negro manifiesta la privación de la luz y de la vida.

—Estropicio.—Anteayer un caballo desbocado penetró en una contera de la calle del Clavel, causando los estragos consiguientes al ímpetu de su carrera.

—Colegio.—Se ha establecido bajo la protección del duque de Abrantes un colegio con el título de *Pensiónado para los cursantes de todos los ramos universitarios*.

Los estudiantes estarán clasificados por secciones como lo requieren las asignaturas que cursen, es decir, habrá secciones de teología, leyes, medicina, filosofía, matemáticas, etc.

—Museo de artillería.—Desde el día 5 del actual queda abierto este Museo para las exposiciones públicas, los sábados y martes no festivos de cada semana, según antes se verificaba.

—Ultimo tributo.—Ayer fué trasladado de la casa mortuoria al cementerio el cadáver del señor don Leoncio Perez, primer tallista de S. M. Llamó mucho la atención el ir conducido a hombros de cuatro de sus mas aventajados discípulos, y todos ellos muy bien acomodados. Iban seguidos de un brillante cortejo.

—Iguaceros.—«El Norte de Castilla publica la siguiente gacelilla: «A la niña que abusando—de la pasión de su amante—va por el mundo adelante—bromas con todos gastando,—y alma tiene para todos,—y para su amante no,—pues que así menosprecio—un amor tan verdadero,—un aguacero.

A los viejos que usan frascos—de olor, y rosas de oro,—mostrando como un tesoro—su lileza de cascos,—y a las muchachas seducen—con su dinero y engaños,—pues tienen sesenta años—y aun permanecen solteros,—dos aguaceros.

A la turba atronadora—y de afilada nariz,—que céntrala a toda actriz—sino es madame ó signora,—y tiene aplausos a miles,—flores coronas y versos—para cantantes perversos—solo por ser extranjeros,—tres aguaceros.

Al elegante señor—que nació aquí ó en Bilbao,—dice soñó por sara,—y toilette por tocador,—y ridiculo por bolsa,—y faubourg por arrabales,—los vocablos nacionales—despreciando por groseros,—cuatro aguaceros.

A las casadas volátiles—de uno en otro amor fósforo,—con cien grados de calorico,—y corazones versátiles,—Pues siendo de amores pródigos—al marido en cuerpo y ánima,—metieron en la magnánima—familia de los carneros,—cinco aguaceros.

Y al maldecido poeta—de monótono cantar,—que sabe solo llorar—como chiquillo de teta,—y en miseros y otros milos—echa al mundo maldiciones—diciendo a sus lituosos—cien conceptos majaderos,—seisenta mil aguaceros.

—Maestro ciruela.—Había en esta corte dos gallegos que cursaban medicina, pero con la diferencia de que uno estudiaba quinto año y el otro primero.

Estaban ya próximos a un exámen, y se juntaban los dos todas las tardes; el de primer año para dar lecciones, y el otro para recibirlas.

Un día, de éntre otros, la lección era difícil.

—¿Y dónde está el pulmón? comenzó el maestro.

—El pulmón... el pulmón está... está... está...

hombre, si quieres que diga la verdad, no lo sé.

—¿Güeno, hombre! ¡mu güeno! ¡güeno estás pa den-

trar en un desahucio güeno... pas sabe que el pulmón está... está situado... ¿entiendes?... está...

Quedóse el gallego pensativo un rato, después ar-

rugó el entrecejo, y mordióse los labios, dijo:

—hombre... trae el libro y veremos dónde está,

La subida.—Refiriéndose a la subida del precio de los periódicos, dice uno de nuestros colaboradores: «El hecho es que las empresas de los periódicos han aumentado de una manera abrumadora las trabas y los inconvenientes de escribir para el público; que el depósito ha ascendido nada menos que a quince mil duros y los editores han subido nada mas por ahora que a marqueses, condes y capitalistas...»

Visto que los gastos de las empresas han ido en aumento siempre y los ingresos han estado siempre fijos e inalterables, lo cual en todos casos ha dado lugar a ese cáncer de la fortuna pública y privada que se llama déficit.

Visto que desde los artículos mas necesarios para la vida, es decir, los de comer y arder, si alguien lo ignora, hasta los de puro lujo y comodidad,—una butaca de teatro por ejemplo,—han encarecido,

Visto que la subida del papel, de los derechos de timbre, de todos los artículos auxiliares de la industria tipográfica, del trabajo de los cajistas, correctores, prensistas, repartidores, etc., etc., ha hecho necesarios mayores desembolsos,

Visto que la firma de redacción exige que haya en cada una de ellas un personal lucido y algo numeroso, que tiene una responsabilidad que antes no existía, y que ha de dedicarse a serios estudios y a profundas meditaciones para no comprometer la fama de su nombre ante la posteridad, lo cual en último resultado pide mayor reclusión moral y mejor retribución material...

Las empresas han resuelto subir los precios de suscripciones en sus respectivos periódicos, costando cuatro reales mas al mes en Madrid los de gran tamaño y dos los de pequeñas dimensiones, estableciéndose una proporción semejante en provincias re respecto a los precios que tienen actualmente los diversos diarios.

Es decir, que los periódicos de gran tamaño, como el nuestro, no han aumentado mas que una peseta. ¡Qué bicoa!

Es decir, treinta y cuatro cuartos, ó lo que es lo mismo un cuarto por día, ó como diría un madrileño, cuatro maís, miseria baladí si tiene en cuenta las razones que antes hemos apuntado.

Porque la verdad es que todo ha encarecido y que los periódicos estaban respecto a todos los demás artículos de lujo y de necesidad en un desvel peligroso y hasta degradante.

Antes nos costaba nuestro par de guantes diez reales, y ahora catorce. Testigos todas las guanterías de Madrid.

Antes teníamos una butaca de teatro por doce reales, y ahora nos cuesta diez y seis. Testigo el Principe.

Antes pagábamos a nuestro patron doce reales, y ahora nos exige catorce. Testigo Juan Sanchez, Relatores, 14.

Antes la limpieza y el planchado de la ropa nos costaban menos, ahora nos cuesta mas. Testigo nuestra costurera.

Antes... pero sería el cuento de nunca acabar. ¡No habíamos de exigir a nuestro director un aumento en nuestros honorarios, sobre todo desde que la ley de imprenta no quiere proteger nuestra modestia y nues-

tra oscuridad, obligándonos a ostentar nuestros nombres y apellidos al pie de todas nuestras obras buenas ó malas?

Ved vosotros, lectores queridos, si os ocurre lo que a nos, ved si han aumentado vuestros gastos como los nuestros, y decidid en justicia. Ahora, si queréis una compensación, presidiendo de que ya veréis como mejoran las condiciones morales y materiales de nuestro periódico, vosotros podéis seguir la misma conducta en el equilibrio de vuestros gastos e ingresos. Si sois abogados, aumentad vuestros honorarios, si propietarios, el precio de vuestros arriendos, si empleados, ya os han quitado el descuento, etc., etc.

Ved vosotros tambien, lectoras bellísimas y amables, ved si han aumentado vuestros gastos al compás de los nuestros, y resolved en razon. Desde el almídon que invertís en poner flamantes vuestras enaguas hasta la peinadora que embellece tanto vuestra cabeza, ¿no os cuestan algo mas que antes? ¿No habéis exigido mayor cantidad de los papás, de los maridos, de los tutores ó abuelos para los gastos de alfileres?

Nos parece, pues, que la subida exigida de los periódicos no debe extrañar a nadie. El pan material, el pan del cuerpo ha aumentado su precio. ¿Queríais que fuera menos el pan moral, el pan de la instrucción y de la inteligencia?

La medida que nos ocupa está sin duda sobrada y plenísimamente justificada ante la moral, ante la razon, ante la conciencia pública, ante el pais, ante el mundo, ante las generaciones venideras.

—No se hace en Madrid.—He aquí una noticia que debería pertenecer a la *Crónica de la capital*, y que sin ser culpa nuestra pertenece a Barcelona con fecha 27 del pasado.

«Esta mañana eran llamados al pórtico de las Casas Consistoriales las criadas que, viniendo del mercado pasaban por la inmediata plaza de la Constitución, y comprobándose el peso de los comestibles de que iban provistas, se averiguaba si había ó no defraudación ó engaño.

—Premio.—El concedido en cada estracción a las huérfanas de militares, milicianos nacionales y patriotas que murieron en la gloriosa lucha que felizmente hemos terminado por los legítimos derechos de doña Isabel II y las libertades de la nacion, consisten en 2,500 rs. vn., ha cabido en suerte, con el primer estracción de la del lunes último, a doña Teresa Bofarull y Folch, hija de D. Antonio, miliciano nacional de Reus, muerto en el campo del honor.

—Las mujeres de la Biblia.—La señora doña Enriqueta Lozano de Vilchez, esa joven granadina a quien sin vacilar podemos llamar nuestro Zorrilla femenino, está escribiendo en la actualidad una magnífica obra poética y sagrada: es una colección de leyendas en verso, destinada a dar a conocer nuestras mujeres de la biblia, empezando por nuestra primera madre, y concluyendo por las del Nuevo testamento.

La primera, perteneciente a Eva, está ya terminada, y nosotros que sabemos cuanto vale su joven autora, no dudamos ni un momento de su belleza: para los que conozcan el incomparable tomo de poesías que con el título de *La lira cristiana*, ha publicado hace poco la señora de Vilchez, será inútil nuestro aserto: aquella obra la colocó en nuestro parnasio; la que vá á

publicar con el título de *Las mujeres de la biblia*, la colocará en el pedestal mas elevado de la gloria.

—El poeta.—Para el pueblo es el hombre que hace copias.

Para el comun de las gentes, el hombre que hace versos.

Para la mujer, es el hombre que sabe decir cosas bonitas.

Para nadie es el mortal inspirado por la divinidad. Si jura y protesta su amor a alguna mujer, se le responde con una sonrisa de incredulidad: ¡poeta!... (Esto es: embustero.)

Si discurre ó razona sobre cualquier punto, todos seencojen de hombros murmurando tambien: ¡poeta!... (Esto es: loco.)

Larguísimo es el catálogo de las tribulaciones a que está condenado el poeta solo por serlo.

—Una víctima.—Lamentábase un individuo de que el gobierno lo tuviese desatendido, diciendo:

«No es lástima, señores, que pase trabajos un hombre como yo, cuyo padre derramó tanta sangre por su rey?»

«¿Fue militar? preguntó un oyente.

«No, señor, pero era el que sangraba sus cabellerías.

—A Dios, á Dios.—Una señorita rica y de familia aristocrática francesa, la señorita... sobrina del general R., y nieta del célebre Vauvenargues, renunciando al mundo, donde se distinguia por su talento, y a su gran fortuna, ha entrado monja en el convento del Sagrado Corazon, instituto religioso destinado a la enseñanza. Su tarea será enseñar por espacio de ocho horas diarias el alfabeto a las niñas del pueblo.

—Empleados no políticos.—El día 29 del próximo pasado agosto, á las seis y treinta minutos, recibió una señora un parte telegráfico de San Sebastian que termina así ni mas ni menos:

«Si es bien a esta hora buena noticia.» Dicha señora no comprendió el sentido (si es que lo tiene) de estas palabras, y suplicó a la administración «que tuviesen la bondad de rectificar la última línea;» mas la respuesta que obtuvo fué «que si no sabia leer que fuese a la escuela.»

Esperamos que el señor director del ramo, en vista de esto, haga entender al empleado autor de tan inconveniente contestacion, el respeto y la urbanidad que se debe al público.

—Gracias á Dios.—Parece que con motivo de haber tomado el señor ministro de Rusia el palacio del señor conde de Vistahermosa, se va a empujar con premura la calle de Fuencarral: mucho se alegrarán aquellos vecinos que así se verifique, pues han vivido un año llenos de tierra, polvo, lodo, y entre la fetidez de la limpieza de todos los pozos inmundos. Dicha calle, que es una de las mejores de la corte, ha estado hecha una Babilonia. —La de los Leones, si bien no es tan notable como aquella, se encuentra tambien en un estado lastimoso.

—Nino de teta.—Bajo el epigrafe de «Muerte del hombre mas grande y mas grueso del mundo», se lee lo siguiente en un periódico americano:

«Un niño de pecho, llamado John, murió a los tres años de edad, víctima de la obesidad. Su peso al morir era de 150 libras, y su altura de 40 pulgadas. Su madre, una mujer de color, le alimentaba con leche de vaca y azúcar, y le daba de comer todo lo que encontraba a su paso.»

«El niño era muy fuerte y activo, pero su salud se debilitó a medida que crecía. Su madre no se dio cuenta de la obesidad de su hijo hasta que él murió. Su cuerpo estaba tan grande que no podía caber en su cama, y su madre tuvo que llevarlo a la calle para que lo viera la gente.»

«El señor Miles Darden, que ha muerto en su residencia del condado de Henderson, era ciertamente el hombre mas considerable del mundo: tenía siete pies y seis pulgadas de estatura, y pesaba algo mas de mil libras. Han sido necesarios diez y siete hombres para colocarlo en su ataud, en el que se han empleado 160 pies de tablas y maderos: este ataud tenía seis pies y cuatro pulgadas de circunferencia.»

—Oid.—Se ha perdido, segun dice el *Diario de Avisos*, un pollino pequeño aparejado, lleva un costal nuevo de lana, es de pelo de rata, cincha empalmada, con unas sogas encima de las cargas, con unas puntas de ramalillo á las puntas de las sogas, la cincha es de cabezal.

Está visto, los animales se han propuesto emanciparse del dominio de los hombres.

M. Torrijos.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Ladislao, Rey, y San Sándalo, mártir de Córdoba.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la parroquia de Santa María, donde siguen las funciones a su escuela titular á espensas de su Esclavitud: dirá el panegirico á la misa D. Castor Compaña, y por la tarde se cantarán completas, letania, Salve y reserva. Igualmente prosigue la novena de Nuestra Señora de la Misericordia en la parroquia de San Sebastian, siendo orador á la misa D. Gregorio Montes, y por la tarde D. Juan Antonio Herrera. —Tambien continúa la novena de los Sagrados Corazones de Jesus y Maria en el segundo monasterio de Salesas, y predicará en los ejercicios de la tarde D. Miguel de la Torre. —Asimismo continúa la novena del Purísimo Corazon de Maria en San Cayetano, y será orador dicho señor Compaña. —Prosiue la de Nuestra Señora de Portaceli en San Martin. —En San Isidro y San Ginés se hará la acostumbrada renovación de Formas. —Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche devotos ejercicios. —Se reza de San José de Calasanz, con rito doble y color blanco.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 2 DE SETIEMBRE DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 39,35 y 30 c. Inscripciones de id. id., 00. Titulos del 3 por 100 diferido, 26,60 p. Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Material del Tesoro preferente con interés, 00 p. Material del Tesoro no preferente con interés, 52,50. Amortizable de primera, 12,90. Amortizable de segunda, 6,80. Deuda del personal, 10,40 d. Acciones de carreteras 6 por 100 anual: emisión de 1 de abril de 1850. Fomento de 4,000, 86,10 d. Idem de 2,000, 89. Idem 1 de junio de 1851 de 2,000, 86,25 p. Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 91,75 p. Acciones del canal de Isabel II, de 1000 rs., 8 por 100 anual, 106 p.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 31 DE AGOSTO.

2531 fanegas de trigo. 626 arrobas de harina de id. 1320 libras de pan cocido. 8668 arrobas de carbon. 85 vacas, que componen 31370 libras de peso. 519 carneros, que hacen 2608 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EN EL DIA 1.º DE SETIEMBRE.

	Rs. vn.	Cuartos
Carne de vaca.	44 á 48	18 á 20
Id. de carnero.	60 á 75	25 á 51
Id. de ternera.	60 á 75	25 á 51
Id. de cordero.	60 á 75	25 á 51
Tocino añejo.	132 á 134	46 á 48
Jamon con hueso.	120 á 125	42 á 51
Arroz.	68 á 70	22
Vino.	34 á 40	10 á 14
Pan de dos libras.	30 á 40	12 á 18
Garbanzos.	30 á 34	10 á 12
Judías.	34 á 35	12 á 14
Arroz.	22 á 24	10 á 12
Lentejas.	7 á 8	12 á 14
Carbon.	50 á 66	18 á 22
Jabon.	4 á 5	2 á 3
Patatas.	4 á 5	2 á 3

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 1.º. Cebada. de 37 á 39 rs. vn. Algarrobas. de 53 á 57 rs. vn.

Trigo vendido.—30 t. á 64 rs.—167 á 65.—40 á 67.—472 á 68.—411 á 70.—530 á 71.—204 á 72.—174 á 73.—281 á 74.—226 á 76.—585 á 78.—Total, 3124 fanegas.

Quedan por vender sobre 300 fanegas. Lo que se hace saber al público para su inteligencia. Madrid 1.º de setiembre de 1857.—El alcalde corregidor, Carlos Marfori.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

TERMOESTRO.	TERMOESTRO.	TERMOESTRO.	TERMOESTRO.
EPOCAS.	REANUM.	CENTIG.	BAROMETRO.
7 de la m.	12	s. 0.	15 s. 0.
2 de la t.	23 3/4	s. 0.	21 1/4 s. 0.
6 de la t.	21 1/4	s. 0.	21 1/4 s. 0.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

El día 235 del año y el 73 del estio. SOL. Salio á las 5 h. y 28 m.—Se pone á las 6 h. y 31 m. El día dura 13 h. y 2 m.—La noche 10 h. y 58 m. LUNA. 14 de su edad.—Aparece á las 5 y 3/4 m. de la t.—Pasa por el meridiano á las 11 h. y 1/2 m. de la n.—Su relatio para mañana serán 48 m.—Se oculta á las 5 h. y 7 m. de la n. La ecuacion del tiempo es 0 m. 30 s. Los relojes deberán señalar al medio día verdadera ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 59 m. y 30 s.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MATILDE.

MADRID, 1857.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

á cargo de JOSÉ GARCÍA VERDUGO, Travesía de

Moriana, número 3, cuarto principal.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO.—bajo la direccion del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesa, e inglesa. Tambien da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español á los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.º derecha.

Véndense dichas gramáticas, cada una á 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu; Bailly-Baillière, calle del Principe, número 11. Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

EL CONSEJO DE LAS CASADAS: CORRESPONDENCIA EPISTOLAR del Dr. Gregorio Cantueso con varias señoras.

En esta obra se pintan los diversos caracteres de las mujeres, y se ofrecen á la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con sus avisos logren las señoras granjearse el afecto de sus maridos y ser felices en su matrimonio.

Se halla de venta á 4 rs. en las librerías de Sanchez, calle de Carretes, Aguado y Olamendi, calle de Pontejos, á cuyos puntos pueden tambien dirigirse los pedidos para provincias.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, POR DON Joaquin Montero; obra útil á todos los ayuntamientos, á los maestros de obras, y á todos los que tienen que entender en la construccion y conservación de los caminos. El autor, á costa de muchos años, ha conseguido reducir á la práctica mas vulgar los datos mas sublimes de la ciencia sobre las diversas operaciones que preceden, preparan y llevan á término la construccion de un camino. El gran mérito de este libro consiste en ser tan completo como un tratado científico, siendo al mismo tiempo elemental. Los conocimientos mas vulgares en aritmética bastan para comprender y ejecutar todos los cálculos, y solo el sentido comun basta para identificarse con las mas sencillas nociones.

Así lo han declarado muchos periódicos de la corte, entre ellos *La Esperanza*, *El Clamor Público*, *El Journal de Madrid*, etc., etc. Se vende á 16 rs. en las principales librerías de la corte; en casa de su autor, calle de Fuencarral, núm. 8, cuarto principal de la derecha.

Tambien se halla en casa del señor Montero el cuadro de medidas, pesas y monedas con arreglo al sistema métrico decimal, mandado observar por la ley de 19 de julio de 1849.

Los pedidos se harán á su autor.

Las dos obras se remiten por el correo francés, á razon de 16 rs. el libro y 5 el cuadro, mandando el importe en sellos del franqueo.

EN EL GABINETE DE LECTURA Y SALON de limpia botas, calle de Cádiz, núm. 10, antes Majadito, se compra toda clase de papel impreso, manuscrito, de música y libros viejos, desde una libra en adelante.

ANUNCIO INTERESANTE PARA LOS QUEBRADOS.—Se siguen vendiendo con la mayor aceptación los parches para curar las hernias ó quiebras: se curan aunque sean de veinte años. Dicho específico se vende en Madrid, calle del Arenal, núm. 6, laboratorio químico de D. Vicente Moreno Miquel.

Su precio 60 rs.

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 á 20 días, ha de nacer el cabello y la barba, fortificando la raíz de pelo, impedir su caída y conservarlo sin encanecer con toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados: tambien tiene excelente para tener las canas á la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar Madrileño, tienda de D. Francisco Gregorio.

DICCIONARIO

DE

ARANCELES JUDICIALES, DERECHOS DE HIPOTECAS Y USO DEL PAPEL SELLADO, COMPLEMENTO DEL TEORICO PRACTICO DEL ENJUICIAMIENTO CIVIL,

por

D. Pedro Lopez Claros y D. Francisco Fábregas del Pilar.

Esta obra es necesaria á los funcionarios de la administración de justicia, por haberse comprendido en la correspondiente palabra alfabética las disposiciones vigentes sobre aranceles judiciales, derechos de hipotecas y uso del papel sellado.

Igualmente se hallan los derechos correspondientes á los asesores de los jueces de paz y los que devengan los secretarios y porteros de los mismos juzgados en los negocios de las peculiares atribuciones de estos y en los casos en que suplen dichos jueces á los de primera instancia, segun la ley de enjuiciamiento civil y real decreto de 25 de noviembre de 1856, expresándose tambien las prácticas que se observan respecto á los actos de conciliación y juicios verbales en Madrid y al aumento y modificaciones que pudieran hacerse en los derechos de los secretarios y porteros de dichos juzgados.

Se insertan en el cuerpo del mencionado Diccionario los emolumentos correspondientes á la secretaría de la interpretación de lenguas y se acompaña un cuadro sinoptico comparativo de los derechos de hipotecas, clasificado por épocas, con las observaciones oportunas para la graduación del derecho que respectivamente haya devengado la hacienda pública.

La obra forma un tomo en 4.º de 32 pliegos y se vende á 16 rs. en Madrid y 18 en provincias, franco el porte, debiendo hacerse el pago en metálico, ó en libranzas ó sellos de correos.

Los correosales disfrutaran las mismas ventajas que los que lo han sido ó fueren del Diccionario del enjuiciamiento civil.

La administración está cargo de D. José Feltrer, calle de Santa Bárbara, núm. 2, cuarto principal de la derecha, á quien deberán dirigirse los pedidos.

Tambien se vende en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Publicidad, pasaje de Mateu; y Poupard, calle de la Paz; y en provincias, en las principales librerías.

HISTORIA MILITAR Y POLITICA DE DON RAMON MARIA NARVÁEZ, un tomo en 4.º adornado con retrato, se vende á 26 rs. en la librería de don Leon P. Villaverde, calle de Carretes, núm. 6. Se remite franco á provincias, mandando al señor Villaverde 26 rs. en libranzas de correos, ó sellos de franqueo.

DICCIONARIO MANUAL DE HOMEOPATIA.—CON tiene este librito por orden alfabético el nombre latino y castellano de los medicamentos, la clase á que pertenecen, su preparación, las atenuaciones que, generalmente se emplean, casos en que se aplican tiempo que dura su efecto, virtud antididra de algunos, y por último, una tabla en sentido inverso de las enfermedades mas comunes y sus principales remedios.

Se vende en Madrid á 6 rs. en rústica y 10 encuadernado con esmero á la holandesa, en las librerías de Bailly-Baillière, calle del Principe 11; viuda de Vazquez é hijos, Ancha de S. Bernardo, 17; y Cuesta, calle Mayor.

AGENCIA LITERARIA Y DE NEGOCIOS, DE ELIAS Heredia y Hermano, en Valencia, calle Mayor.

Tenemos el gusto de anunciar este establecimiento á todos los editores para que les favorezcamos con sus publicaciones, y á las personas que tengan negocios en dicha provincia, para que se les confíen de buena fe, porque son personas de honradez y activos para su desempeño.

LAS PERSONAS QUE DE FUERA DE ESTA corte necesitan papeles pintados de todas clases.

—Para encargos de este artículo, pueden escribir á don Francisco Pascual, Carmon, 13, 3.º derecha, y entenderse con él, seguros que quedarán complacidos, pues el sugeto indicado reúne conocimientos amplios en papeles, etc.—Su interés solo será de 2 por 100 sobre el importe del papel, facilitando muestras si no queda á su elección, siendo necesario le mande medidas, para obrar bien.

HISTORIA DE LOS TIEMPOS DE ESPAÑA.—Hemos recibido el prospecto de la obra cuyo título sirve de epigrafe á esta crónica, y de la cual tenemos muy buenas noticias. Empezará á publicarse muy en breve bajo la protección de SS. MM. Será redactada por los señores Amador de los Rios, Assas, Bover, Caballero, Castellanos, Delgado, Fernandez Guerra, Madrid, Mesoneros Romanos, Noguera Secall, Rosell, Rios, Alcalde, Antequera, Arana, Alarcón, Barrios, Belmonte, Caballero de Rodas, Campomanes, Canizares, Campillo, Catalina, Cuende, duque de Rivas, Fernandez y Gonzalez, Fernandez Gimenéz, Flanman, Guerrero, Gertrudis Garcia, Gras, Hatzmann, Lafont, Llano y Perti, Morales, Mirgueta, Marco, Navarro Rodrigo, Navarro Villoslada, Nuñez de Prado, Nuñez de Arce, Nombela, Porcia de Alarcón, Palacios, Ponzoño, Rodriguez Correa, Rosell, Riesco de Le-grand, Ruiz de Aguilera, Robert, Rubio, Rosa Gonzalez, Simonet, Serra, Trucha, Viedma, y Garcia Luna.

COMISION DE SUSCRIPCIONES.—BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones a toda clase de obras y periódicos, e cual recomendamos á todos los lectores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unirá á su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse á D. Rafael Almazán y Martín, calle de San Lorenzo, núm. 11.

ROBBOYVEAU-L'AFECTEUR, LOS MEDICOS DE los hospitales recomiendan el Rob-Boyveau Laffeteur, es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais, médico de la facultad de Paris. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la medicina real hace mas de sesenta años, se usa en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades agudas, nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empujes y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Herpes-Abeosos, Reumatismo, Gota-Marasma, Hipocondria, Catarros de la vejiga, Hidropesia, Palidez, Mal de piedra, Tumores blancos, Sifilis, Asmas nerviosas, Gasto-enteritis, Ulceras, Escrófulas, Sarna degenerada, Escorbuto.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depósitos autorizados.—España: Alicante, Soler y compañía. —Algeciras, José de Muro. —Barcelona, Magin Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas. —Bayona, Lebouff. —Bilbao, Justo Sonante, Arriaga, Monasterio. —Burgos, Barrio-Canal, Julian de la Llera, Leon Colina. —Caceres, doctor Salas. —Cádiz, Salas, Muñoz, Francisco Monzoza, doctor José María Mateos. —Cartagena, Pablo Marquez. —Coruña, Puga. —Gerona, Garriga. —Gibraltar, Dauter, Patron y Dumovich. —Jaen, Sagrista. —Jativa, Scarpia Argués. —Jerez de la frontera, Joaquin Fontan. —Lisboa, Baral, Alves de Acebedo. —Lérida, D. José A. Abadal. —Madrid, José Simon, agente general, D. Vicente Calderon, D. Vicente Collantes, Borrell hermanos, D. Mariano Miquel, D. Julian Maria Pardo, D. Victoriano Vinuesa, D. Manuel Santisteban. —Málaga, Pablo Prologo. —Oviedo, Manuel Diaz Argüelles. —Oporto, Arango. —Santander, José Martinez, Bernardo Corpas. —San Francisco, Senilly. —San Sebastian, Ordóñez. —Sevilla, señora viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo. —Tallalá, Juan Miguel Landa. —Tarragona, D. Tomás Cuchi, Castillo y compañía. —Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Greus. —Valladolid, Mariano de la Torre, Mariano Minguéz. —Vitoria, Zabala. —Zaragoza, Clavillar y Julian Herian.

Adaptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de practica año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite tambien que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que desean ser agentes generales para la venta del Rob Boyveau-Laffeteur, deben mandar 300 francos, ó sean 60 napoleones, al doctor Girardeau de Saint-Gervais, rue Richer, núm. 12, en Paris, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos. (A.)

PRECIOSA NOVELA. ERNESTO MALTRAVERS. Original de H. L. Bulwer, traducida directamente del inglés.

ERNESTO MALTRAVERS es la primera obra de la Biblioteca de novelas de La Crónica.

Se vende en la Administración de dicho periódico, calle del Lobo, núm. 19, cuarto principal.

MATILDE.—EL INTERES QUE INSPIRA LA lectura de esta novela lo acredita el considerable número de ejemplares que se han expendido. Se vende en Madrid á 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu; Villaverde, calle de Carretes y Marés, Hortalza, 31, almacén de pape